

2014

El estado de los mercados de productos básicos agrícolas



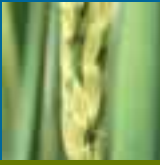
**Las publicaciones de la FAO
se pueden obtener solicitándolas al**

GRUPO DE VENTAS Y COMERCIALIZACIÓN
Dirección de Información
Organización de las Naciones Unidas
para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla
00100 Roma, Italia

Correo electrónico: publications-sales@fao.org
Fax: (+39) 06 57053360
Sitio Web: <http://www.fao.org>

2004

El estado de los mercados de productos básicos agrícolas



Producido por el
Grupo de la producción y diseño editorial
Servicio de Gestión de las Publicaciones
FAO

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

ISBN 92-5-305133-7

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor.

Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al

Jefe del
Servicio de Gestión de las Publicaciones
Dirección de Información
FAO
Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia
o por correo electrónico a: copyright@fao.org

© FAO 2005

Fotografías:
FAO/18350/P. Cenini, FAO/18191/H. Wagner,
FAO/19174/M. Marzot, FAO/17720/A. Conti,
FAO/20831/R. Messori

5	Acerca de este informe
6	Agradecimientos
7	Prólogo
10	Novedades recientes y tendencias a largo plazo
10	Situación actual y novedades recientes en los mercados de productos básicos agrícolas
12	Las tendencias a largo plazo revelan cambios estructurales
14	Evolución de las relaciones de intercambio de los productos básicos agrícolas
16	Costo total de las importaciones de alimentos
16	Cambios en las pautas de consumo y en el comercio internacional
18	El costo total de las importaciones de alimentos somete a dura prueba a las economías
20	Factores de variación en el costo total de la importación de alimentos de los países menos adelantados
22	Ingresos resultantes de la exportación de productos agrícolas
22	Riesgos de dependencia con respecto a las exportaciones de productos básicos
24	Obstáculos al comercio en los países desarrollados: aranceles, progresividad arancelaria y sostenimiento de la producción
28	Cambios en las pautas del comercio de productos agrícolas
28	Evolución del comercio de productos agrícolas primarios y elaborados
30	Comercio de productos básicos e integración regional de los países en desarrollo
32	Concentración de mercado y cadenas verticalmente integradas
34	Conclusiones
34	Desafíos y políticas para hacerles frente
38	Referencias
40	Anexo
40	Cuadro 1. Precios de los productos básicos en cifras reales
41	Cuadro 2. Producción de algunos productos básicos por los diez mayores productores
44	Cuadro 3. Exportaciones de algunos productos básicos por los diez mayores exportadores
47	Cuadro 4. Importaciones de algunos productos básicos por los diez mayores importadores
50	Cuadro 5. Relaciones de intercambio de la agricultura en contraposición con las manufacturas
51	Cuadro 6. Partes de los grupos de productos básicos en el total de las exportaciones e importaciones agrícolas dentro de cada grupo de países
52	Cuadro 7. Tasas de crecimiento de los valores unitarios de exportación e importación, por grupos de países
53	Cuadro 8. Variabilidad de los valores unitarios nominales de importación y exportación (coeficientes de variación)
55	Publicaciones de la Dirección de Productos Básicos y Comercio de la FAO, 2003-2004

Acerca de este informe

El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2004 es la primera edición de una publicación bienal que trata de ampliar la actual serie de informes de la FAO sobre «El estado de ...»¹. Si bien las comprobaciones y conclusiones aquí presentadas están basadas en el análisis técnico de especialistas en productos básicos y comercio de la FAO, no se trata de un informe técnico. El objetivo es, más bien, presentar cuestiones relacionadas con el mercado de productos básicos de forma objetiva, transparente y accesible para un público más amplio, incluidos los responsables de la formulación de las políticas, los observadores del mercado de productos básicos y todos los interesados en la evolución de estos mercados y en su repercusión en los países en desarrollo.

Uno de los objetivos es lograr una mayor sensibilización acerca de los efectos que las novedades relativas a los mercados de productos básicos tienen en los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de centenares de millones de personas del mundo en desarrollo, así como en las economías de muchos países en desarrollo cuyos ingresos de exportación dependen en parte muy considerable de las exportaciones de productos básicos.

El informe está dividido en cuatro secciones principales, complementadas con cuadros en que se presentan datos básicos sobre la situación actual y tendencias cronológicas de los precios y relaciones de intercambio entre los productos básicos.

En la primera sección, *Novedades recientes y tendencias a largo plazo*, se consideran las tendencias e inestabilidad de los precios de los productos agrícolas y la situación actual y novedades recientes dentro de ese contexto.

La segunda sección tiene como tema el *Costo total de las importaciones de alimentos*. En ella se analizan los cambios en la pauta de importaciones de alimentos a medida que los países en desarrollo van dejando de ser exportadores netos y se convierten en

importadores netos de alimentos y otros productos agrícolas. Se examinan también los efectos de los movimientos de los precios internacionales de los alimentos en los costos totales de importación de alimentos de los países en desarrollo, en general, y de los países menos adelantados, en particular.

En la tercera sección, *Ingresos resultantes de la exportación de productos agrícolas*, se analiza la importancia constante de las exportaciones agrícolas para las economías de muchos países en desarrollo, así como las repercusiones del descenso e inestabilidad de los precios de los productos básicos para los países que dependen de ellos, y se investiga de qué forma los aranceles y subvenciones han impedido el crecimiento de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo.

En la cuarta y última sección se consideran los *Cambios en las pautas del comercio de productos agrícolas*, con especial atención a sus consecuencias para los agricultores y países del mundo en desarrollo que dependen de los productos básicos. Entre los temas abordados en esta sección se incluyen la sustitución creciente, en los mercados, de los productos agrícolas primarios por los productos elaborados, la importancia y potencial creciente de los acuerdos sobre productos básicos y los acuerdos regionales de comercio entre países en desarrollo, y los efectos de la concentración cada vez mayor de los mercados, a medida que las cadenas de productos básicos agrícolas son dominadas por un reducido número de compañías transnacionales de comercio, elaboración y distribución.

¹ *El estado mundial de la agricultura y la alimentación, El estado mundial de la pesca y la acuicultura, El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo, y Situación de los bosques del mundo.*

Agradecimientos

El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2004 ha sido preparado por un equipo de la Dirección de Productos Básicos y Comercio de la FAO, presidido por Alexander Sarris y David Hallam, y bajo la dirección general de Hartwig de Haen, Subdirector General del Departamento Económico y Social de la FAO.

El material de la primera sección, *Novedades recientes y tendencias a largo plazo*, ha sido facilitado por los siguientes especialistas en productos básicos de la Dirección de Productos Básicos y Comercio: Abdolreza Abbassian, Pedro Arias, Boubaker BenBelhassen, Concha Calpe, Kaison Chang, Merritt Cluff, Michael Griffin, Ali Gurkan, David Hallam, Pascal Liu, Shakib Mbabaali, Brian Moir, Nancy Morgan, Paul Pilkauskas, Adam Prakash, George Rapsomanikis, Shangnan Shui y Peter Thoenes. Los datos estadísticos en que se basan los análisis y muchos de los gráficos fueron compilados por especialistas de estadística de la Dirección: Gianni Borgianelli, Laura Cattaneo, Claudio Cerquiglini, Daniela Citti, Julie Claro, Dino Forzinetti, John Heine, Massimo Iafate, Daniela Margheriti, Patrizia Masciana, Vincenzo Mazzucca, Marco Milo, Mauro Pace y Barbara Senfter.

Los cuadros del anexo en que se ofrecen datos complementarios fueron recopilados por Pedro Arias y Julie Claro.

El material para la segunda sección, *Costo total de las importaciones de alimentos*, ha sido redactado por Ali Gurkan, Merritt Cluff, Adam Prakash y Piero Conforti.

La tercera sección, *Ingresos resultantes de la exportación de productos agrícolas*, ha sido preparada por Pedro Arias, Shakib Mbabaali, George Rapsomanikis y David Hallam.

El material para la cuarta sección, *Cambios en las pautas del comercio de productos agrícolas*, ha sido aportado por Nasredin Elamin, Hansdeep Khaira y Harmon Thomas.

Todos los arriba citados examinaron y formularon observaciones sobre el material provisional. Se recibieron también útiles comentarios sobre borradores anteriores de varios profesionales de la FAO pertenecientes al Departamento Económico y Social, en particular, Jelle Bruinsma, Deep Ford, Ted Gillin, Haluk Kasnakoglu, Panos Konandreas, Ramesh Sharma, Prakash Shetty, Josef Schmidhuber, Jacob Skoet y Randy Stringer.

El informe ha sido editado por David Hallam con la asistencia de Pedro Arias y Andrew Marx.

Las tendencias a largo plazo y las crisis de breve duración en los mercados de productos agrícolas nos afectan a todos. Tienen una repercusión directa no sólo en los precios de los alimentos que consumimos y de la ropa que llevamos sino también en el bienestar económico de hogares, comunidades y hasta naciones que dependen de las exportaciones de productos básicos. De manera menos directa pero igualmente inexorable, influyen en la viabilidad de las comunidades y estilos de vida rurales, el ritmo de la migración hacia las zonas urbanas y las perspectivas de desarrollo sostenible.

Los efectos son especialmente importantes para centenares de millones de las personas más pobres de países en desarrollo que obtienen sus medios de subsistencia de la agricultura. Se estima que 2 500 millones de personas de países en desarrollo dependen de la agricultura para su subsistencia. Para muchos de ellos, la venta de productos agrícolas o el empleo en la producción y elaboración de dichos productos para la exportación representan su única fuente de ingresos en efectivo. Más de 50 países en desarrollo, incluida la mayoría de los países menos adelantados (PMA), perciben entre el 20 y el 90 por ciento de sus ingresos de divisas gracias a la exportación de tres o menos productos básicos agrícolas, en general productos tropicales. No obstante, muchos PMA son también importadores netos de alimentos, ya que gastan más de la mitad de sus ingresos de exportación en los mercados de productos básicos, donde importan alimentos para compensar el déficit de la producción nacional. Para estas personas y países, la evolución de los mercados internacionales de productos básicos puede significar literalmente la diferencia entre la abundancia y el hambre.

Descenso de los precios y distorsión de los mercados

Las tendencias a largo plazo de los precios de los productos básicos han sido descendentes,

pero los precios han acusado también una marcada variabilidad en torno a esa tendencia. En la segunda mitad del decenio de 1990, los precios de algunos productos básicos exportados por países en desarrollo descendieron a sus niveles más bajos desde la Gran Depresión de los años 1930. El precio del café cayó nada menos que un 70 por ciento entre 1997 y 2001, poniendo en peligro los medios de subsistencia de unos 25 millones de personas que viven del café y provocando emergencias alimentarias en varios países de África y América Central. Por otro lado, la caída de los precios de los alimentos básicos permitió a muchos consumidores pobres, sobre todo de las zonas urbanas, atender sus necesidades alimentarias con menos costos y obtener acceso a dietas más nutritivas.

Aunque los mercados de productos básicos han iniciado una recuperación en los últimos meses, que ha sido espectacular en el caso de los cereales, los precios reales continúan en general su larga tendencia descendente. Muchos agricultores y países exportadores se encuentran todavía atrapados por su dependencia: producen y exportan más pero ganan menos que en el pasado. Al mismo tiempo, los países importadores de alimentos se han beneficiado de la tendencia a la baja, pero les preocupan la variabilidad y las subidas a corto plazo de los precios internacionales de los alimentos.

Son muchas las razones que pueden explicar el descenso a largo plazo y la inestabilidad a corto plazo de los precios reales de los productos básicos. Gran parte de esta tendencia descendente continuada parece ser de carácter estructural, impulsada por las fuerzas básicas de la oferta y la demanda que regulan los mercados: los suministros mundiales han crecido más rápidamente que la demanda, impulsados por la creciente productividad y la aparición de nuevos e importantes productores.

Los avances de la productividad agrícola gracias a las mejoras tecnológicas pueden

beneficiar tanto a los productores como a los consumidores. Los primeros consiguen costos más bajos y mayor competitividad, y los segundos precios más reducidos. Pero han sido fundamentalmente los productores de las regiones mejor dotadas y más desarrolladas los que han podido aprovechar el aumento de la productividad para reforzar su posición en los mercados mundiales. Los PMA han visto cómo su cuota del mercado agrícola mundial disminuía, incluso a pesar de que su dependencia del mismo ha continuado siendo muy superior a la de otros países en desarrollo.

Los principales beneficiarios de la caída de los precios han sido los consumidores de los países desarrollados y de las zonas urbanas de los países en desarrollo. No obstante, para la inmensa mayoría de la población pobre y hambrienta del mundo que vive en las zonas rurales de países en desarrollo y depende de la agricultura, las pérdidas de ingreso y de empleo como consecuencia de la caída de los precios de los productos que comercializan son en general superiores a los beneficios que puede representar para ellos la caída de los precios de los alimentos.

El problema del exceso de oferta se ha visto agravado por las políticas gubernamentales de los países tanto desarrollados como en desarrollo, que han distorsionado gravemente los mercados agrícolas.

Los aranceles que gravan las importaciones agrícolas en los países desarrollados y en desarrollo han impedido el crecimiento de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo. La progresividad arancelaria, en virtud de la cual se aplican aranceles más altos para las mercancías exportadas en fases más avanzadas de elaboración, ha reducido las oportunidades de los países en desarrollo para exportar productos elaborados de más valor, cuyos precios se han mantenido bastante más estables que los de los productos básicos.

Además de los aranceles, los agricultores de los países en desarrollo tienen que vérselas con la competencia de productores que

gozan de altos niveles de subvención y de mecanización en los países industrializados. El apoyo a los productores agrícolas en los países desarrollados suma actualmente más de 230 000 millones de dólares EE.UU. al año, casi 30 veces más que la ayuda para el desarrollo agrícola enviada a los países en desarrollo.

Los aranceles y otros obstáculos han desacelerado también el crecimiento del comercio entre los países en desarrollo. El comercio Sur-Sur podría extenderse rápidamente, sobre todo en los lugares donde el crecimiento de los ingresos es considerable y los niveles de consumo continúan siendo bajos. Pero los obstáculos arancelarios entre los países en desarrollo pueden ser superiores a los que gravan las importaciones de los países desarrollados.

Otra novedad en los mercados de productos básicos agrícolas ha sido la creciente concentración del poder de mercado en manos de un reducido número de compañías transnacionales. Tres grandes empresas controlan ahora casi la mitad de la torrefacción del café en el mundo, por ejemplo, y las 30 mayores cadenas de supermercados acaparan casi un tercio de las ventas de ese tipo de establecimientos en todo el mundo.

Estas empresas transnacionales han ayudado a algunos pequeños propietarios a integrarse en el mercado mundial y han contribuido a la transferencia de tecnología moderna de producción y distribución. No obstante, preocupa que la concentración de mercado haya debilitado la situación de otros muchos: el Grupo de expertos eminentes sobre la ética en la alimentación y la agricultura, de la FAO, advirtió hace cuatro años de que «hay graves desequilibrios resultantes de la concentración del poder económico en manos de unos pocos».

Conseguir que los mercados de productos básicos funcionen para todos

Los precios de los productos básicos han dado muestras de recuperación en los

últimos meses. No obstante, dicha recuperación no parece garantizar perspectivas brillantes a largo plazo para los campesinos y países del mundo en desarrollo que dependen de los productos básicos. Por el contrario, es probable que se produzcan nuevas alzas de precios de los productos básicos a corto plazo, que podrían poner en peligro los medios de subsistencia en muchos países de bajos ingresos y con déficit de alimentos.

Los precios de los productos básicos agrícolas continúan siendo muy inestables, y persiste la tendencia a que el crecimiento de la oferta de productos agrícolas supere al de la demanda con unos precios dados. El alto nivel de los aranceles y subvenciones en los países desarrollados continúa obstaculizando el acceso a los mercados y bajando los precios. Si bien el comercio entre países en desarrollo está creciendo más rápidamente que el comercio entre países en desarrollo y países desarrollados, las oportunidades de aumentar el comercio entre los países en desarrollo se ven todavía mermadas por los obstáculos al comercio. En el caso de algunos productos básicos, el comercio, la elaboración y la venta al por menor están dominadas por un pequeño número de compañías transnacionales, y el poder de mercado de los agricultores y los países exportadores es ahora relativamente limitado. Se oyen voces de preocupación por la parte aparentemente pequeña de los productores de los países en desarrollo en el valor final de su producción.

La crisis del mercado de productos básicos en los años 1990 ha obligado a considerar todos estos problemas y ha puesto de manifiesto la necesidad de nuevos planteamientos para resolver muchos de ellos.

Un ejemplo es el de la inestabilidad de los precios. Los esfuerzos realizados en el pasado por resolver el problema insistieron en las medidas directas de estabilización de los precios o de las ventas, gestionando las existencias reguladoras o compensando a los

países que sufrían situaciones imprevistas de pérdida de ingresos de exportación. En su mayor parte y por diversas razones, estas medidas fracasaron. Los nuevos planteamientos no tratan tanto de impedir las oscilaciones de los precios cuanto de ayudar a los agricultores y consumidores a protegerse frente a sus efectos mediante planes como los sistemas de seguros de precios basados en los mercados y de fijación de precios futuros.

Los esfuerzos por resolver el problema a largo plazo del excedente de producción de los cultivos de exportación tradicionales deben hacer hincapié tanto en el aumento de la demanda como en el control de los suministros de algunos productos y en la reducción de la vulnerabilidad de los agricultores y los países que dependen de dichos productos. Las estrategias de diversificación que permiten a los agricultores introducir cultivos de mayor valor o producir bienes elaborados con valor añadido pueden contribuir a reducir tanto los suministros como la dependencia.

Deben adoptarse también medidas para comprender mejor los efectos que la creciente concentración de las cadenas de productos básicos ha tenido en la competencia, los precios y la cuota del valor final de la venta al por menor que recae sobre los agricultores y exportadores de productos agrícolas. Se necesitan urgentemente medidas de atento seguimiento y de ulterior análisis, junto con el apoyo a los esfuerzos de los exportadores para aumentar su poder de mercado colectivo. Deben realizarse también análisis para comprender de qué manera la caída de los precios mundiales de los productos alimenticios básicos, así como el cambio de las estructuras de mercado, repercuten en la seguridad alimentaria de los pobres de las zonas tanto rurales como urbanas.

Con la publicación de *El estado de los mercados de productos básicos agrícolas*, la FAO espera contribuir a fomentar un debate con conocimiento de causa y a la adopción

de medidas decisivas en todas esas esferas. Este informe ofrecerá un examen bienal de las importantes tendencias de los mercados de productos básicos y destacará las principales cuestiones normativas y posibilidades de acción.

Dado el significativo papel que los productos agrícolas desempeñan en nuestras vidas y su importancia decisiva para millones de personas entre las más trabajadoras y más vulnerables del mundo, esta mayor atención e intervención están sobradamente justificadas.



Jacques Diouf
Director General de la FAO

Situación actual y novedades recientes en los mercados de productos básicos agrícolas

Tras un fuerte y prolongado descenso de los precios de muchos productos básicos agrícolas hasta mínimos históricos desde los últimos años 1990 hasta 2001, los precios de los mercados mundiales han iniciado una recuperación o al menos se han estabilizado en los dos últimos años.

La reciente recuperación refleja la reducción de los suministros de algunos productos básicos y una mayor demanda de otros, ya que los mercados han respondido a la situación crónica de excedentes de suministros y caída de los precios como consecuencia de los cambios registrados en la tecnología, las preferencias de los consumidores y las estructuras del mercado, las políticas y las instituciones. Han contribuido también a la recuperación varios factores a corto plazo, como el debilitamiento del tipo de cambio del dólar de los Estados Unidos, que se utiliza para expresar los precios de muchos productos básicos.

Frágil recuperación de las bebidas tropicales y el azúcar

Entre 1997 y 2001, los precios del café cayeron casi un 70 por ciento, desplomándose hasta niveles inferiores a los costos de producción en muchos países. Como consecuencia de este fuerte descenso, los precios del café eran más bajos que 30 años antes, incluso en cifras nominales, y desencadenaron emergencias alimentarias en varios países de África y América Central que dependen fuertemente de las exportaciones de café. Los precios de este producto se han reforzado gradualmente en los dos últimos años, ya que los productores, sobre todo en América Latina, han respondido a la caída de los precios reduciendo los suministros.

Los precios del cacao siguieron una tendencia semejante pero se recuperaron antes, a partir de 2000. Esta recuperación comenzó a flaquear a finales de 2003, cuando los suministros empezaron a subir de nuevo. El mercado se ha visto ulteriormente debilitado por la competencia del «equivalente de manteca de cacao», ya que la Unión Europea (UE) ha flexibilizado su reglamento sobre el uso de grasas de otras procedencias para sustituir parte de la manteca de cacao en los chocolates.

Los precios del té se han visto también sometidos a presión, ya que la producción

creció más que la demanda, alcanzando niveles récord en 2003.

Los niveles sin precedentes de producción y de excedentes han continuado ejerciendo presión sobre los precios mundiales del azúcar en la segunda mitad de la campaña agrícola de 2003/04.

Los precios de los productos hortícolas continúan siendo vulnerables al equilibrio del mercado

El aumento de los suministros de América Latina y la atonía de la demanda hicieron bajar los precios del banano en 2003. Los precios del zumo concentrado y congelado de naranja acusaron influencias semejantes, aunque los precios de la fruta fresca se vieron consolidados por la merma de la producción. Si bien el crecimiento de la demanda ha sido significativo en el caso de las frutas tropicales, el nivel de los precios continúa siendo vulnerable al equilibrio del mercado.

Las fibras y las materias primas se recuperan

Los cambios en las tendencias de precios de la mayor parte de las materias primas agrícolas han sido menos espectaculares y ha habido mayor divergencia entre los distintos productos. No obstante, en la mayor parte de los casos se observa una pauta de recuperación que coincide a grandes rasgos.

Los precios del algodón, el caucho, el yute, el sisal y el abacá se han beneficiado del fortalecimiento de la demanda y la desaceleración del crecimiento de la oferta. Los precios de los cueros y pieles, por el contrario, bajaron a lo largo de 2003 en respuesta a la debilidad de la demanda y al aumento de la oferta.

Progresos de los cereales y los cultivos oleaginosos

Los precios internacionales de la mayor parte de los cereales registraron un fuerte aumento durante la segunda mitad de 2003, debido a la atonía de los mercados. En el caso del arroz, esta atonía se vio agravada por la imposición de restricciones a las exportaciones en la India y Myanmar. En cuanto al trigo, la reducción de los sumi-

nistros de exportación en la UE y en la Comunidad de Estados Independientes impulsó la subida de los precios. Los cereales secundarios registraron también subidas de precios, respaldadas por la fuerte reducción de las exportaciones de China, los niveles históricamente bajos de las existencias de los Estados Unidos y la constante subida de los precios de la soja.

La situación es muy diferente en el caso de las semillas oleaginosas. En los últimos años, los precios han mejorado de forma

constante con respecto a los bajos niveles de 1999-2000, y los productores han respondido con un fuerte aumento de la producción. La subida de los precios se vio estimulada sobre todo por el continuado crecimiento de la demanda, que superó a la expansión de los suministros.

Con una demanda firme y unos niveles de existencias relativamente bajos, es de prever que tanto la producción mundial como los precios de los cultivos oleaginosos continúen subiendo a corto plazo.

Los precios de los productos lácteos se mantienen firmes, pero las enfermedades de los animales provocan trastornos en el mercado de la carne

El equilibrio de mercado es también actualmente favorable a los precios de los productos lácteos. Los precios transnacionales se han visto robustecidos en los últimos meses por los limitados suministros de exportación y la sostenida demanda de importaciones. Se prevé que la subida de precios se mantenga durante 2004.

El mercado internacional de carnes, por otro lado, continúa sufriendo las perturbaciones causadas por los brotes de enfermedades de animales. Durante la primera mitad de 2004, aproximadamente un tercio de las exportaciones mundiales de carne se vieron afectadas por los brotes de la gripe aviar o por casos identificados de encefalopatía esponjiforme bovina (EEB). La prohibición de importaciones de aves de corral y carne de bovino de los países afectados por las enfermedades está dando lugar a subidas de precios de los productos procedentes de las zonas libres de enfermedad. La limitación de los suministros de exportación de carne está elevando también los precios de otros productos que contienen proteínas animales.

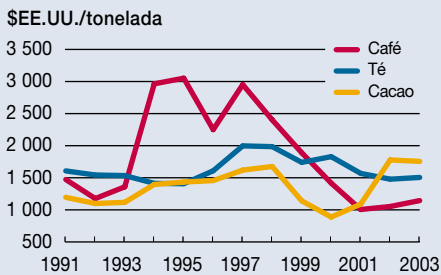
Continúa el descenso a largo plazo

En general, parece que el equilibrio entre la oferta y la demanda de productos agrícolas ha mejorado, y con ello han mejorado también las perspectivas de los precios después del pronunciado y persistente descenso de los últimos años del decenio de 1990. No obstante, a pesar del reciente fortalecimiento, los precios de los productos agrícolas continúan estando en general en niveles próximos a los mínimos históricos, y persiste su descenso a largo plazo con respecto a los precios de los productos manufacturados.

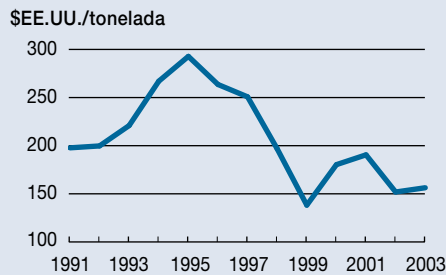
Esta tendencia secular descendente se analiza más a fondo en las siguientes secciones del presente informe. Los lectores interesados en la información más reciente acerca de los precios y comercio de productos básicos, pueden consultar las páginas Web de la Dirección de Productos Básicos y Comercio de la FAO en <http://www.fao.org/es/ESC/es/index.html>

Tendencias recientes de los precios mundiales de algunos productos básicos, 1991-2003

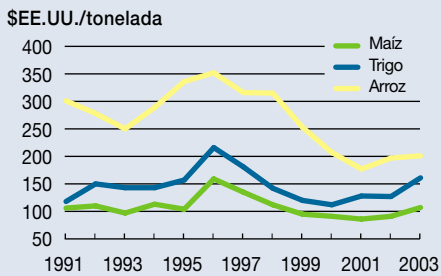
Bebidas tropicales



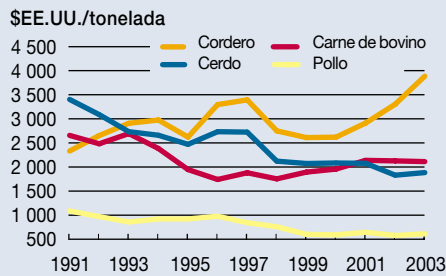
Azúcar



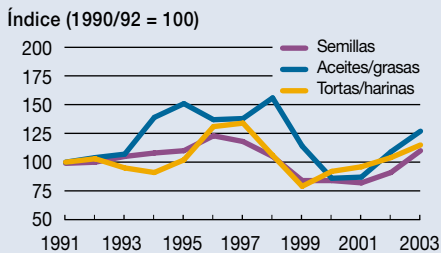
Cereales



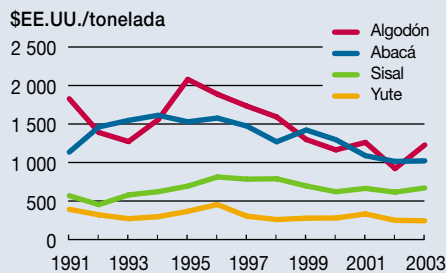
Carne y productos cárnicos



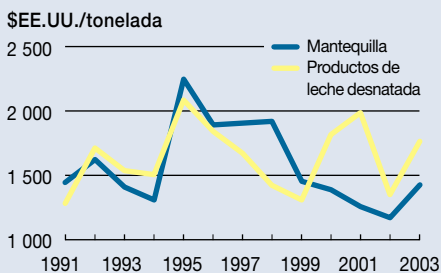
Semillas oleaginosas, aceites/grasas y tortas/harina



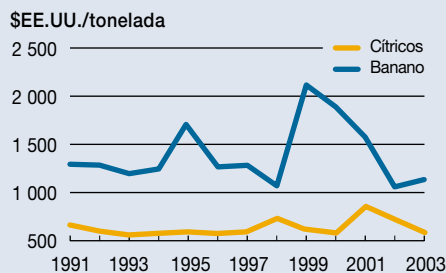
Fibras



Productos lácteos



Frutas



Fuente: FAO

Las tendencias a largo plazo revelan cambios estructurales

Los movimientos de los precios de los productos básicos en los mercados mundiales son una especie de barómetro sobre la situación de la oferta y la demanda. Las fuertes subidas o bajadas repentinas de los precios ponen de manifiesto el efecto de las crisis que afectan a los mercados. Las tendencias a largo plazo de los precios de los productos básicos, por el contrario, reflejan la influencia de los cambios en la tecnología, preferencias de los consumidores y las estructuras de mercado, las políticas y las instituciones.

Un gráfico de los precios de los productos agrícolas durante los 40 últimos años pone de manifiesto varias características sorprendentes:

- Los precios reales de los productos agrícolas, en relación con los precios de todos los productos manufacturados, han disminuido significativamente, aun cuando los precios nominales hayan subido.
- Los precios reales han fluctuado considerablemente en torno a la tendencia descendente a largo plazo.
- Tanto las fluctuaciones como el descenso a largo plazo han sido menos pronunciados desde mitad del decenio de 1980.

En los cuatro últimos decenios, los precios reales de los productos agrícolas bajaron aproximadamente un 2 por ciento al año. Son varios los factores que han contribuido a este declive a largo plazo.

Es de suponer que los precios de los productos agrícolas disminuyan en relación con los productos industriales a medida que los avances tecnológicos reduzcan los costos y permitan, con un precio determinado, ampliar la producción a un ritmo superior al del crecimiento demográfico y al aumento de la demanda estimulada por el mayor nivel de los ingresos.

Los precios de algunos productos se han visto también impulsados a la baja por el exceso de suministros, fomentado por la intensa competencia mundial en la producción, la reducción de los costos de transporte y las nuevas tecnologías que han aumentado la productividad e introducido alternativas sintéticas a algunos productos. En algunos casos, la aparición de nuevos e importantes productores ha repercutido también en el equilibrio del mercado: entre 1985 y 2001, por ejemplo, las importaciones de café de Viet Nam pasaron de menos de 10 000 toneladas a más de 900 000 toneladas, con lo

que este país se convirtió en el segundo mayor exportador mundial, y continuó incrementando su producción a pesar de que los precios cayeron fuertemente entre 1995 y 2001.

Las subvenciones a la exportación y a los productores en algunos países desarrollados han hecho bajar los precios mundiales de muchos productos agrícolas cultivados en las zonas templadas, con lo que se han reducido los ingresos de exportación de los países en desarrollo que exportan productos como el algodón, el azúcar y el arroz.

Las tendencias de los precios reales de los productos básicos revelan un «línea divisoria» muy clara. Antes de mediados de los años ochenta, los precios fluctuaron enormemente al mismo tiempo que la tendencia general registraba un fuerte descenso. Desde entonces, tanto las fluctuaciones como la tendencia se han estabilizado considerablemente.

Este cambio de la tendencia de los precios se explica en parte por la desaceleración del rápido crecimiento de los precios de los productos manufacturados en relación con los productos básicos, que había mermado la capacidad adquisitiva de los ingresos resultantes de la exportación de productos básicos en el pasado.

Varios factores de alcance mundial contribuyeron a frenar la subida de los precios nominales de todos los productos comercializados, en particular, las reformas de las políticas comerciales y el aumento del comercio de productos manufacturados, cuyos precios han tendido a bajar más rápidamente como consecuencia de los avances tecnológicos y del fuerte crecimiento de la productividad. Un factor decisivo fue el aumento de la producción y comercio de bienes manufacturados por parte de los países en desarrollo. Entre 1980 y 2000, estos países casi triplicaron su parte en las exportaciones mundiales de manufacturas, que pasó del 11 al 27 por ciento.

La liberalización del comercio y el cambio tecnológico han contribuido también notablemente a disminuir la variabilidad de los precios, reduciendo la incidencia de las crisis relativas a la oferta. La liberalización del comercio ha permitido a una mayor variedad de países participar en los mercados mundiales de productos básicos, con lo que se ha reducido la importancia relativa de la situación de los suministros en un país dado, al mismo tiempo que los avances tecnológicos han reducido la vulnerabilidad de algunos cultivos frente a las inclemencias

meteorológicas. Los bajos niveles de precios alcanzados en los últimos años han limitado a su vez el alcance de la variabilidad, al menos en sentido descendente.

Los efectos difieren tanto en lo que respecta a los productos como a los países

Aunque los precios reales de todos los productos agrícolas han disminuido en los últimos 40 años, el ritmo del descenso ha variado de un producto a otro. Las materias primas, las bebidas tropicales, los cultivos oleaginosos y los cereales son los que han registrado los descensos más pronunciados. La caída de los precios reales más moderada ha sido la de los productos hortícolas, cárnicos y lácteos. Algunos países en desarrollo han conseguido aprovechar estas tendencias haciendo que tanto su producción como su comercio dieran más importancia a estos sectores de

valor más elevado. De esa manera, han reducido su dependencia de productos cuyos precios se han caracterizado por fuertes caídas y una gran inestabilidad.

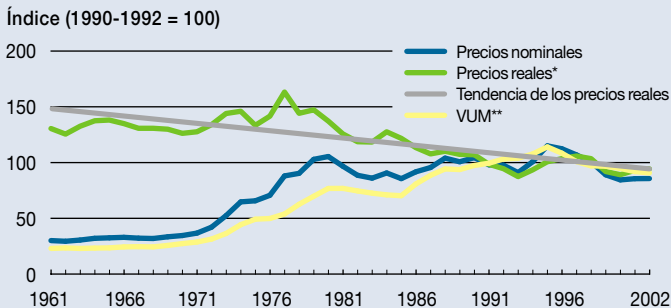
En su mayor parte, han sido los países en desarrollo más avanzados y prósperos los que han conseguido seguir ese camino. Los países en desarrollo que no forman parte del grupo de los PMA han duplicado con creces la parte de los productos hortícolas, cárnicos y lácteos en sus exportaciones agrícolas. Al mismo tiempo, han reducido su dependencia de las bebidas tropicales y materias primas, haciendo que la parte de estos productos en el total de sus exportaciones agrícolas bajara de más del 55 por ciento en los primeros años 1960 a aproximadamente el 30 por ciento en 1999-2001. Pero en los PMA, la dependencia de sus ingresos de exportación agrícola con respecto a esos productos aumentó de hecho, pasando del 59

al 72 por ciento durante el mismo período.

Muchos PMA dependen fuertemente de un reducido número de productos básicos cuyos precios no sólo han sufrido grandes caídas sino que han sido muy irregulares, lo que ha complicado la planificación económica y el desarrollo. En los últimos 40 años, los precios han sido especialmente inestables en el caso de las bebidas tropicales y las materias primas, los mismos grupos de productos que han experimentado algunos de los mayores descensos a largo plazo. En términos generales, la variabilidad con respecto a los niveles de la tendencia ha sido particularmente alta en los productos agrícolas comercializados por los PMA y otros países en desarrollo, mientras que la más baja ha correspondido a los productos agrícolas comerciados por los países desarrollados, tanto en lo que respecta a las exportaciones como a las importaciones.

Precios de los productos básicos agrícolas, 1961-2002

Los precios reales* de los productos básicos agrícolas han descendido casi un 50 por ciento durante los 40 últimos años, aun cuando los precios nominales han subido. Ambas tendencias se han desacelerado significativamente desde el decenio de 1980.



* Precios reales ajustados en función de los valores unitarios de exportación de todas las exportaciones de mercancías.

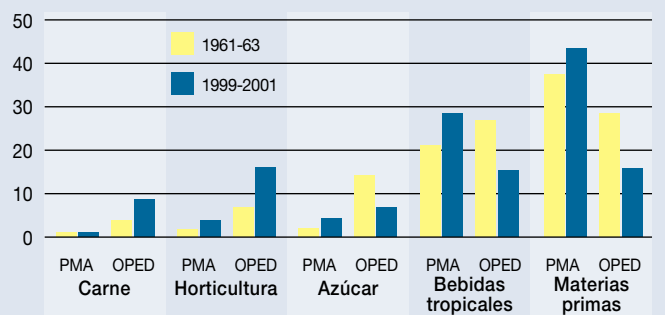
** VUM = valor unitario de las manufacturas.

Fuente: FAO

Cambio de la composición de los grupos de productos básicos en el total de las exportaciones agrícolas, por agrupación de países

Los países en desarrollo más avanzados han conseguido reducir su dependencia de las bebidas tropicales, materias primas y azúcar, cuyos precios han sufrido fuertes descensos en los mercados mundiales. Por otro lado, los países menos adelantados son ahora menos dependientes de estos productos básicos.

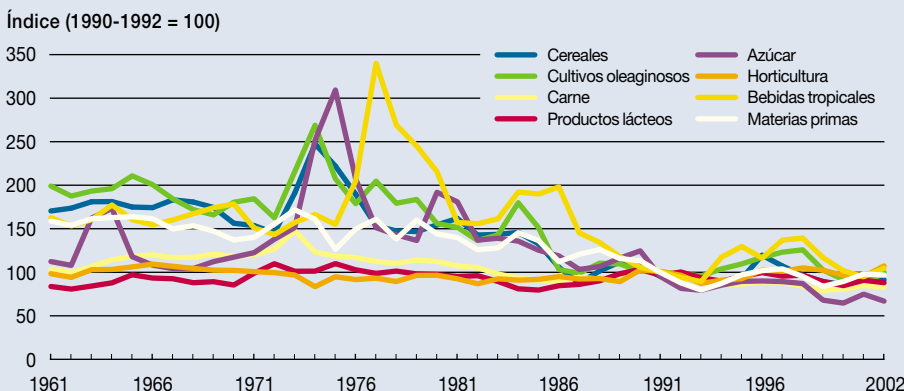
Porcentaje del total de las exportaciones agrícolas



* PMA = países menos adelantados; OPED = otros países en desarrollo

Fuente: FAO

Precios reales* de los grupos de productos básicos agrícolas, 1961-2002

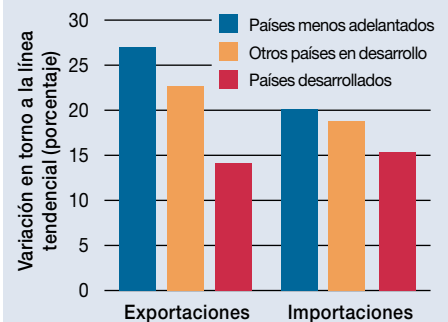


* Precios de los productos básicos agrícolas en los mercados mundiales ajustados en función de los valores unitarios de exportación de todas las exportaciones de mercancías.

Fuente: FAO

Variabilidad de los valores unitarios del comercio de productos básicos, 1961-2001

La inestabilidad de los precios más elevada ha correspondido a los productos agrícolas comerciados por países en desarrollo.



Fuente: FAO

Evolución de las relaciones de intercambio de los productos básicos agrícolas

En el caso de los países en desarrollo cuyos ingresos de exportación dependen fuertemente de los productos básicos, el precio en efectivo es menos revelador que la capacidad adquisitiva asociada a dicho precio. Esta capacidad adquisitiva se refleja en las relaciones de intercambio «de trueque», es decir, el coeficiente entre los precios de los productos exportados y los precios de las importaciones. A medida que disminuye este coeficiente, el volumen de importaciones que se puede comprar con una determinada cantidad de exportaciones se reduce también.

En los países donde el comercio de productos agrícolas representa una proporción importante del total del comercio, la evolución de las relaciones de intercambio de la agricultura puede tener importantes repercusiones en la posibilidad de importar alimentos y en la seguridad alimentaria. Así ocurre particularmente en el caso de los PMA y algunos otros países en desarrollo. Durante el período de fuertes subidas de los productos básicos entre mediados de los años 1970 y primeros de la década de 1980, los precios de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo subieron con mayor rapidez que los de sus importaciones agrícolas (fundamentalmente, alimentos). Desde mitad de los años ochenta, esta tendencia se ha invertido. Muchos de estos países han sufrido graves pérdidas debido al deterioro de las relaciones de intercambio, tanto entre las exportaciones e importaciones agrícolas como entre los productos agrícolas que exportan y los bienes manufacturados que importan.

En cifras agregadas, las relaciones de intercambio dentro del sector agrícola mundial no subieron ni bajaron significativamente entre 1961 y 2002. No obstante, si se consideran por separado las relaciones de intercambio de los países de diferentes grupos de ingreso se observa que los países en desarrollo experimentaron fluctuaciones considerables y persistentes.

Desde mediados del decenio de 1980 hasta la actualidad, las relaciones de intercambio de los PMA y de los demás países en desarrollo se han deteriorado de forma significativa. Por ejemplo, en el caso de los PMA las relaciones de intercambio agrícolas bajaron a la mitad desde el máximo de 1986 hasta el mínimo de 2001. Como muchos de estos países dependen de la exportación

de productos básicos para financiar sus importaciones de alimentos, el deterioro de las relaciones de intercambio de la agricultura representa una amenaza para la seguridad alimentaria.

En cambio, en los países desarrollados no se ha observado una tendencia clara a largo plazo de las relaciones de intercambio de la agricultura, y durante los últimos 40 años sólo ha habido pequeñas fluctuaciones.

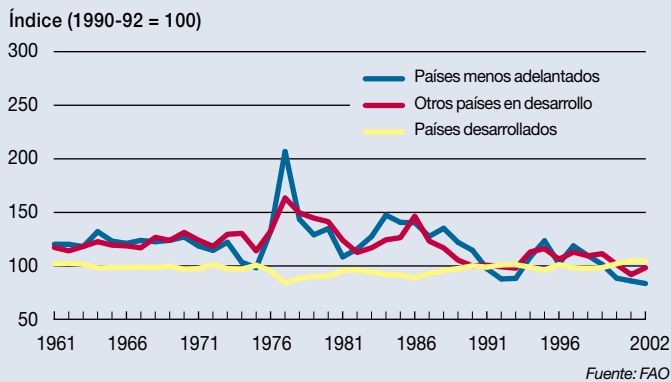
Cambio de las relaciones de intercambio de trueque entre agricultura y manufacturas

El deterioro de las relaciones de intercambio de la agricultura ha sido perjudicial para la balanza de pagos y ha aumentado la carga de la deuda de muchos países en desarrollo, pero la caída de las relaciones de intercambio entre los productos agrícolas y las importaciones manufacturadas ha sido todavía más persistente y nociva. Entre 1961 y 2001, los precios medios de los productos agrícolas vendidos por los PMA bajaron casi un 70 por ciento en relación con el precio de los artículos manufacturados adquiridos a los países desarrollados.

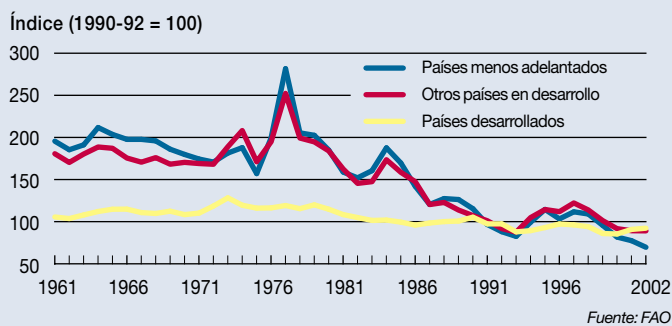
Los economistas Raul Prebisch y Hans Singer observaron hace unos 50 años el descenso a lo largo del tiempo de las relaciones de intercambio de trueque entre los productos primarios y los artículos manufacturados, con la consiguiente transferencia de ingresos de los países en desarrollo a las naciones desarrolladas. Explicaron este fenómeno señalando una doble tendencia: la del crecimiento económico a aumentar la demanda de artículos manufacturados más que la de productos primarios, y la de la productividad a crecer más rápidamente en el caso de los productos primarios, lo que daría lugar a una caída de sus precios en relación con los de los artículos manufacturados. En un estudio reciente se comprobó que la productividad aumentaba 20 veces más rápidamente en la agricultura que en las manufacturas, en cifras mundiales, y 100 veces más rápidamente en los países en desarrollo que en los países desarrollados.

La mayor parte de los datos indican un descenso a largo plazo de las relaciones de intercambio de trueque. No obstante, el ritmo del descenso varía y, según el período ele-

Relaciones de intercambio de trueque en la agricultura: coeficiente entre exportaciones y valores unitarios de exportación



Relaciones de intercambio de trueque de la agricultura frente a las manufacturas: coeficientes indizados de los valores unitarios de exportación agrícola y los valores unitarios de exportación de manufacturas de los países desarrollados



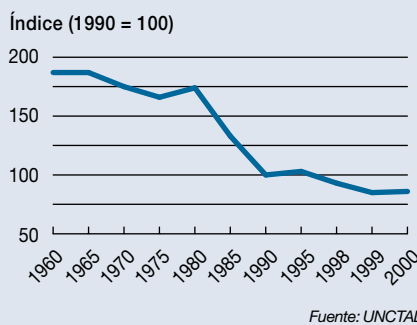
gido, las fluctuaciones de los datos no permiten distinguir fácilmente entre las tendencias y la variabilidad a plazo más corto. Si bien hay una clara tendencia descendente de las relaciones de intercambio de la agricultura frente a las manufacturas durante todo el período, la naturaleza de la tendencia cambió claramente en los años centrales y finales del decenio de 1980, y en los años noventa no se observa ninguna tendencia descendente significativa.

Descenso de las relaciones de intercambio y sus efectos en los países en desarrollo

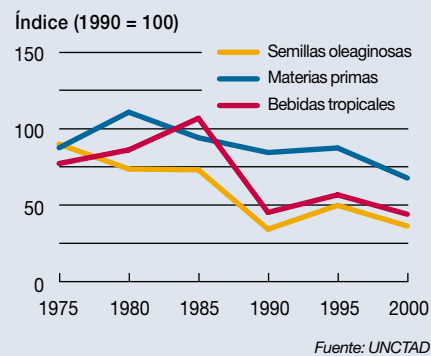
Aunque quizá sea difícil confirmar y cuantificar una tendencia mundial a largo plazo utilizando datos estadísticos, no hay duda de que las relaciones de intercambio de las exportaciones de productos agrícolas de muchos países en desarrollo han disminuido de forma significativa. El declive ha sido especialmente pronunciado en los países que menos se lo pueden permitir. Incluso durante el decenio de 1990, si bien las relaciones de intercambio de los países desarrollados y de otros países en desarrollo se mantuvieron relativamente estables, cayeron nada menos que un 25 por ciento en el caso de los PMA.

El descenso de las relaciones de intercambio puede contrarrestarse con un aumento del volumen producido con el fin de mantener y aumentar el valor real de los ingresos de exportación. De hecho, en el grupo de países en desarrollo, el aumento del volumen de las exportaciones agrícolas ha compensado con creces el efecto de la disminución de los precios reales de exportación, por lo que el valor real de sus ingresos de exportación ha aumentado casi un 30 por ciento en los dos últimos decenios. En otras palabras, su «relación de intercambio de los ingresos agrícolas» ha aumentado. No obstante, la evolución de las relaciones de intercambio del ingreso ha presentado considerables variaciones entre los PMA y otros países en desa-

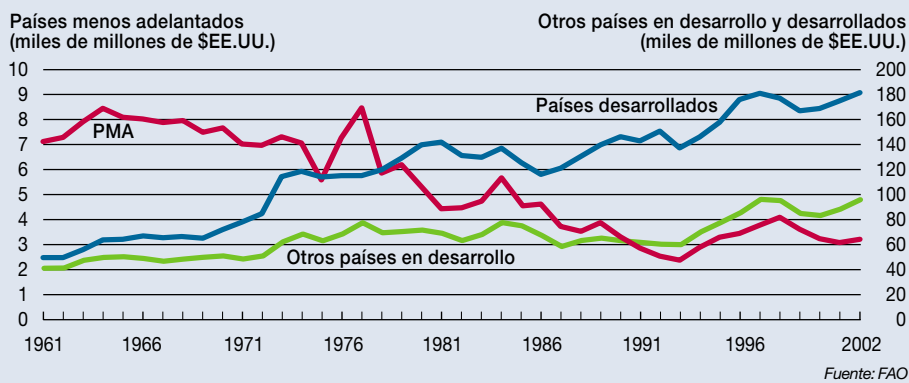
Descenso de las relaciones de intercambio de los productos básicos de África, 1960-2000



Relaciones de intercambio por grupo de productos básicos, 1975-2000



Relaciones de intercambio de la agricultura



rollo. En los PMA, los ingresos de exportación no llegaron a aumentar, y la subida de los precios de importación merma todavía más su capacidad adquisitiva. Los ingresos reales resultantes de las exportaciones agrícolas de los PMA bajaron más de un 30 por ciento durante el mismo período. En los últimos 40 años la relación de intercambio de sus ingresos se ha reducido a la mitad.

La región que más ha sufrido este descenso de las relaciones de intercambio es el África subsahariana. Desde el decenio de

1970, este deterioro ha dado lugar a una considerable reducción de la capacidad adquisitiva de las exportaciones de los productos básicos africanos. Según estimaciones del Banco Mundial, entre 1970 y 1997 la caída de las relaciones de intercambio costó a los países de África no exportadores de petróleo el equivalente del 119 por ciento del producto interno bruto (PIB) anual combinado, en concepto de pérdida de ingresos. El volumen de las exportaciones no ha crecido lo suficiente para cubrir esa pérdida.

Cambios en las pautas de consumo y en el comercio internacional

En los últimos 40 años, el flujo neto de productos agrícolas entre países desarrollados y en desarrollo ha invertido su dirección. En los primeros años 1960, los países en desarrollo tenían un excedente global en su comercio de productos agropecuarios de casi 7 000 millones de dólares EE.UU. al año. Al final de los años 1980, este excedente había desaparecido. Durante la mayor parte del decenio de 1990 y comienzos del de 2000, los países en desarrollo fueron importadores netos de productos agrícolas. Según proyecciones de la FAO, es probable que este déficit se amplie notablemente.

El cambio ha sido especialmente pronunciado en los PMA, que durante el mismo período han dejado de ser exportadores netos para convertirse en importadores netos de productos agrícolas. Al final de los años 1990, las importaciones realizadas por los PMA eran más del doble que sus exportaciones.

Las importaciones de alimentos crecen rápidamente

El comercio mundial de alimentos ha aumentado rápidamente y registrado un cambio radical durante los últimos decenios. Entre 1970 y 2001, las importaciones mundiales brutas de alimentos, medidas en equivalentes de calorías, crecieron casi el 60 por ciento. Pero este crecimiento acusó marcadas diferencias tanto por países como por grupos de productos.

Las importaciones brutas de los países en desarrollo subieron un 115 por ciento durante ese período; las importaciones de los países desarrollados, que importan ya una elevada proporción de sus alimentos, crecieron un 45 por ciento. Si se observan los datos con mayor detenimiento, se comprueba que las importaciones de alimentos de los países en desarrollo aumentaron rápidamente durante el decenio de 1970, crecieron con mayor lentitud en los años ochenta y volvieron a acelerarse de nuevo en los noventa. Esta pauta se aplica tanto en el caso del volumen de las importaciones de alimentos como del coeficiente entre importaciones de alimentos y disponibilidad para consumo per cápita. Debido a la expansión de las importaciones de alimentos, el excedente del comercio de alimentos de 1 000 millones de dólares EE.UU. de los países en desarrollo se transformó en un déficit de más de 11 000 millones de dólares durante ese período. Además, se prevé que esa tendencia continúe: según proyecciones de la FAO, en el año 2030 el déficit neto del comercio de alimentos de los países en desarrollo superará los 50 000 millones de dólares EE.UU. en dólares constantes de 1997-99.

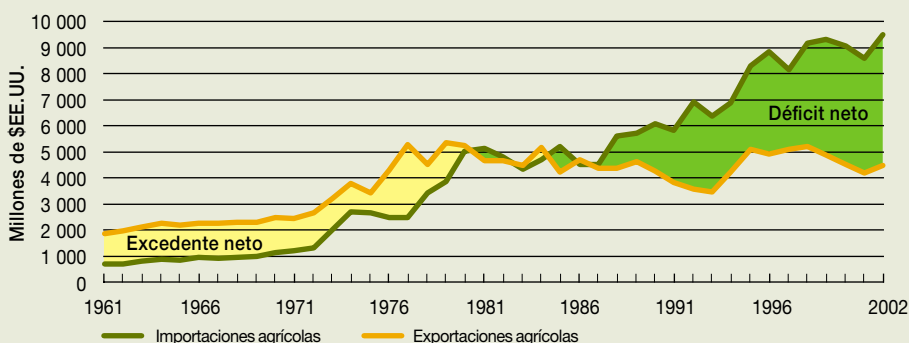
A pesar de las considerables diferencias en el comercio y en el perfil alimentario de los países desarrollados y en desarrollo, las importaciones de determinados productos parecen evolucionar de manera semejante.

De los cinco grandes grupos de productos alimentarios –cereales, aceites comestibles, productos animales, azúcar y frutas



Balanza comercial agrícola de los países menos adelantados, 1961-2002

Desde los últimos años 1980, los países menos adelantados se han convertido en grandes importadores netos de productos agrícolas.

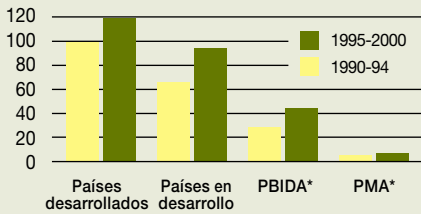


Fuente: FAO

Costos totales de importación de alimentos, por grupo de países, 1990-2000

Durante el decenio de 1990, los países en desarrollo incrementaron sus importaciones nominales de alimentos en un 43 por ciento, y los países de ingresos bajos y con déficit de alimentos en un 54 por ciento.

Miles de millones de \$EE.UU.



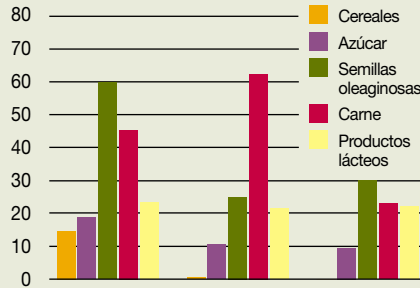
* PBIDA = países de bajos ingresos y con déficit de alimentos; PMA = países menos adelantados

Fuente: FAO

Cambios en el consumo de alimentos por cápita en los países en desarrollo

El consumo de carne, aceites y productos lácteos ha aumentado rápidamente. No ha ocurrido así con el consumo de cereales.

Cambio porcentual

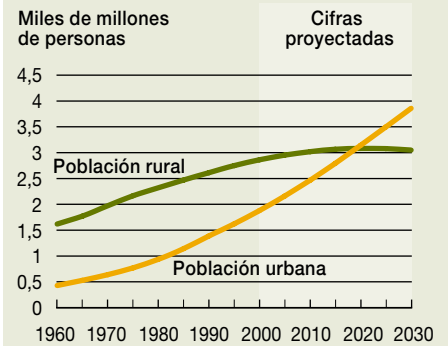


* Cifras proyectadas

Fuente: FAO

Urbanización en los países en desarrollo, 1960-2030

Para el año 2020, una mayoría de los más de 6 000 millones de habitantes del mundo en desarrollo vivirá en ciudades.



Fuente: Naciones Unidas

y hortalizas-, fueron los cereales los que dominaron en un tiempo el comercio internacional. Ahora, en cambio, la parte de los cereales en el total de las importaciones agrícolas ha caído por debajo del 50 por ciento en los países en desarrollo y por debajo de un tercio de los países desarrollados. Si bien la parte de las importaciones de los cereales ha disminuido, tanto los países desarrollados como en desarrollo están importando mayores cantidades de alimentos de mayor valor y elaborados, sobre todo aceites comestibles, productos pecuarios y frutas y hortalizas.

La caída de la importancia relativa del comercio de cereales ha enmascarado las diferencias en las tendencias de los distintos cereales. La parte de los cereales «favoritos» en el comercio –trigo y arroz– ha registrado un fuerte crecimiento, mientras que el total de calorías procedentes de cereales secundarios comercializados ha disminuido notablemente.

La importancia relativa del azúcar importado ha disminuido también a largo plazo. Debido al aumento de la producción y al uso de azúcar no elaborado con caña de azúcar y de otros edulcorantes, las importaciones de azúcar de los países desarrollados han disminuido.

Transformación de los hábitos alimentarios y cambios en el comercio

Los cambios en las pautas de producción, los avances en la tecnología y la evolución de las políticas internas y comerciales contribuyeron de manera importante a determinar la estructura del comercio internacional. No obstante, los hábitos alimentarios y preferencias de los consumidores y las demandas de una industria de la alimentación cada vez más concentrada han sido los determinantes de muchos de los cambios

de importancia de los diferentes productos en el comercio. También ha influido la globalización y la presencia cada vez más amplia de los establecimientos de restauración rápida en los países en desarrollo.

El crecimiento de los ingresos, en relación con los cambios de los precios, la urbanización y las nuevas preferencias de los consumidores han modificado los hábitos alimentarios en los países desarrollados y en desarrollo. Cuando las personas tienen más dinero para gastar, incorporan a sus dietas alimentos más variados y más costosos. Estos cambios se reflejan en el volumen y la composición del comercio mundial de productos agrícolas.

Los gastos en alimentos y las respuestas ante el cambio del nivel de ingresos difieren entre los países en desarrollo y desarrollados. En estos últimos, la mayoría de los consumidores pueden permitirse ya comprar sus alimentos preferidos. Por ello, cuando aumentan sus ingresos, los cambios en sus hábitos alimentarios y en sus compras de alimentos son relativamente pequeños.

En los países en desarrollo, por el contrario, la subida de los ingresos tiene efectos inmediatos y pronunciados en los hábitos alimentarios y, por consiguiente, en el comercio tanto de productos básicos como de alimentos elaborados, ya que las personas reajustan sus presupuestos para incluir productos alimenticios de mayor valor. De la misma manera, la disminución de los precios reales de los alimentos ha permitido a los consumidores pobres tener acceso a una alimentación mejorada aun cuando los niveles de ingreso no hayan sufrido cambios.

Desde mediados del decenio de 1970, por ejemplo, el consumo de carne per cápita en los países en desarrollo se ha duplicado con creces. Durante ese mismo período, estos países han dejado de ser exportadores netos de más de 500 000 toneladas de carne para

convertirse en importadores netos de más de 1,2 millones de toneladas. Según estimaciones de la FAO, en los próximos 30 años la población del mundo en desarrollo consumirá, al menos, un 30 por ciento más de carne, productos lácteos y aceites. El consumo per cápita de cereales en esos países no sufrirá cambios, aunque el uso total de cereales por persona puede continuar aumentando debido al uso creciente de cereales secundarios para la alimentación animal.

Además del aumento de los ingresos, la rápida urbanización ha contribuido a cambiar los estilos de vida, las preferencias alimentarias y la estructura del comercio de productos básicos. A medida que ha crecido su número y su capacidad adquisitiva, la población urbana ha aumentado su demanda no sólo de mayor diversidad dietética sino también de productos que requieren menos tiempo de preparación. Las importaciones de alimentos de alto valor y elaborados han aumentado para atender esa demanda. Junto al actual problema de la subnutrición, en los países tanto desarrollados como en desarrollo ha aparecido un nuevo problema de sobrenutrición y obesidad.

Según estimaciones de las Naciones Unidas, la población urbana mundial aumentará un 70 por ciento en los tres próximos decenios. La mayor parte de este crecimiento tendrá lugar en países en desarrollo, sobre todo de África y Asia. En fechas tan recientes como el año 1985, casi el 70 por ciento de la población de los países en desarrollo vivía en zonas rurales; en el año 2020, más de la mitad de esos 6 000 millones de personas vivirá en ciudades. Es probable que su mayor nivel de ingresos y sus estilos de vida urbanos provoquen nuevos cambios en la estructura de las importaciones mundiales, que acelerarán la tendencia hacia alimentos de mayor valor y elaborados.

El costo total de las importaciones de alimentos somete a dura prueba a las economías

Los aumentos recientes de las importaciones de alimentos han sido particularmente significativos en muchos de los países más vulnerables a la inseguridad alimentaria. En el conjunto de los países en desarrollo, el volumen de las importaciones brutas de alimentos creció a un ritmo anual del 5,6 por ciento, muy por encima del 1,9 por ciento del crecimiento anual en los países desarrollados.

Los resultados económicos de los distintos países en desarrollo contribuyeron notablemente a determinar la rapidez con que incrementaron sus importaciones de alimentos durante el decenio de 1990. Los países que registraron un fuerte crecimiento económico general, medido en función del PIB per cápita, incrementaron las importaciones de alimentos con mayor rapidez. El veloz crecimiento del sector agrícola tuvo el efecto contrario. En los casos en que el valor agregado agrícola per cápita creció más rápidamente, las importaciones de alimentos no lo hicieron en general.

Ninguno de estos efectos es sorprendente. La producción de alimentos responde con relativa lentitud a los cambios de la demanda, ya que se requiere cierto tiempo para que los agricultores aumenten la superficie sembrada, las cosechas o el tamaño de sus hatos. La escasez de la producción interna puede verse también obstaculizada

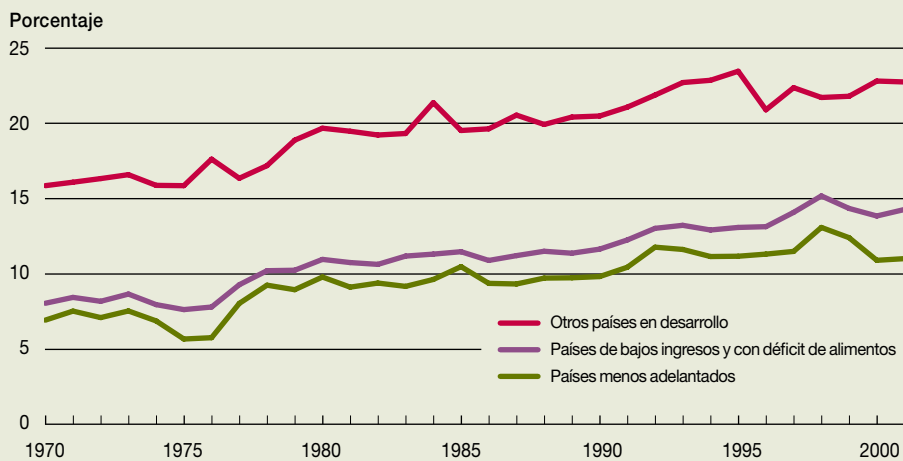
por deficiencias intrínsecas de los sistemas nacionales de producción y distribución de alimentos. Como ejemplos de esas deficiencias cabe señalar la baja productividad, las ineficiencias en las cadenas de suministros y los sistemas de comercialización necesarios para llegar a los consumidores urbanos y la falta de competitividad con los suministros importados, especialmente cuando estos últimos gozan de las subvenciones ofrecidas por los países desarrollados. Así pues, cuando los ingresos y la demanda suben rápidamente, las importaciones pueden multiplicarse a un ritmo superior al de la producción interna. Por el contrario, un crecimiento más rápido del sector agrícola muchas veces eleva la disponibilidad de alimentos internos, con lo que se reduce la demanda de importaciones.

El pago de las importaciones de alimentos puede someter a prueba los recursos de los países donde el crecimiento económico se retrasa y los ingresos de divisas son limitados. Una manera de calibrar el nivel de «estrés» que pueden representar las importaciones de alimentos es examinar qué parte del PIB y de los ingresos de exportación (total de exportaciones de mercancías) debe destinarse a pagar la factura de las importaciones de alimentos.

En los tres últimos decenios, la parte del costo bruto total de las importaciones de

Parte de las importaciones brutas de alimentos (excluida la ayuda alimentaria) en el total del consumo aparente de alimentos, 1970-2001

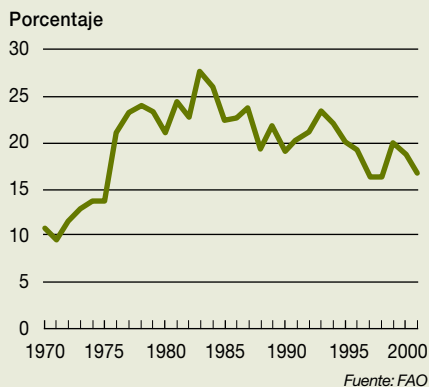
Desde 1970, la proporción de alimentos importados en el total del consumo de alimentos (en equivalente de kcal) ha aumentado en los países en desarrollo.



Fuente: FAO

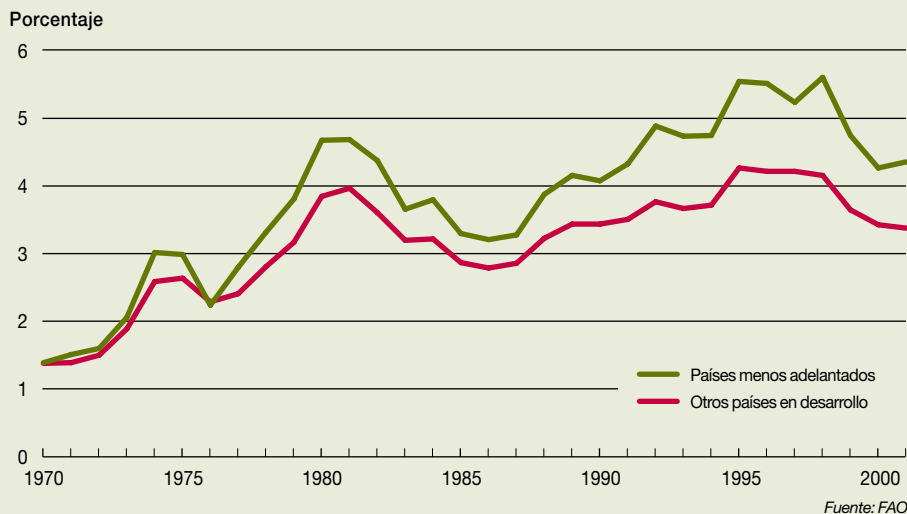
Parte de la ayuda alimentaria en el valor total de las importaciones de alimentos de los países menos adelantados, 1970-2001

La ayuda alimentaria representó una proporción creciente del total de las importaciones de alimentos en los países menos adelantados hasta mediados del decenio de 1980, pero desde entonces ha disminuido.



Parte de las importaciones de alimentos en el PIB de los países en desarrollo, 1970-2001

Desde 1970, la parte del PIB destinado a importaciones de alimentos ha aumentado fuertemente en los países en desarrollo. En los países menos adelantados, la proporción casi se ha triplicado.



alimentos en el PIB se duplicó con creces en el promedio de los países en desarrollo. Este aumento fue especialmente pronunciado en el caso de los PMA, en los que el valor de las importaciones de alimentos se disparó, pasando de aproximadamente el 1 por ciento de su PIB a más del 4 por ciento. Ello significa que el crecimiento de los gastos totales en importación de alimentos ha sido superior al crecimiento económico general en los países en desarrollo, lo que ha sometido a presión sus recursos económicos.

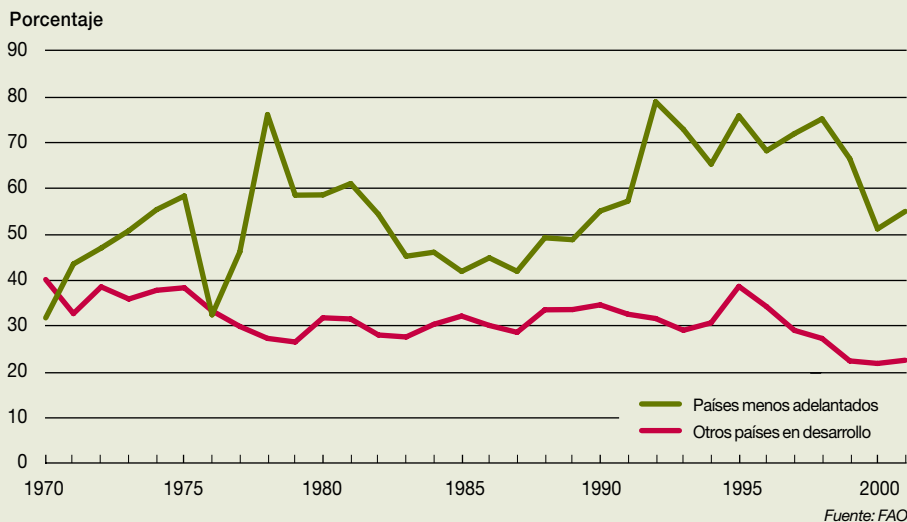
Al comparar el costo de las importaciones brutas de alimentos con los ingresos de exportación se observa la presión que el costo de las importaciones de alimentos puede representar para la disponibilidad de divisas. Se comprueba también que en los 30 últimos años los países más vulnerables a la inseguridad alimentaria (los PMA) han gastado, por término medio, una parte creciente de sus limitados ingresos de divisas para importar alimento. En los primeros años setenta, gastaron aproximadamente el 43 por ciento de sus ingresos de exportación en importaciones comerciales de alimentos, mientras que los otros países en desarrollo gastaron en torno al 36 por ciento. No obstante, a partir de entonces la parte media de los PMA subió al 54 por ciento pero bajó al 24 por ciento en los demás países en desarrollo.

Importaciones de alimentos y ayuda alimentaria

Además de gastar en importaciones de alimentos una parte creciente de su PIB y de sus ingresos de divisas, los PMA son grandes receptores de ayuda alimentaria. Cuando

Parte del costo total de las importaciones de alimentos en el valor total de las exportaciones de mercancías, 1970-2001

Desde 1990, los países menos adelantados han gastado entre el 50 y el 80 por ciento de las divisas resultantes de la exportación para importar alimentos.



disminuye el volumen de la ayuda alimentaria con destino a los países que sufren situaciones de escasez de alimentos, es de prever que aumenten las importaciones comerciales de alimentos, y los datos confirman que así ocurre en realidad.

Cuando el valor de la ayuda alimentaria aumentó en proporción del total de importaciones de alimentos durante los primeros años 1980, los PMA gastaron una parte significativamente menor de su PIB y de sus ingresos de divisas en importar alimentos en condiciones comerciales. En cambio, desde mediados de los años 1980 esa tendencia se ha invertido. El valor de la ayuda alimentaria ha disminuido significativamente

en comparación con el valor total de las importaciones de alimentos. Al parecer, los PMA han reaccionado dedicando una parte mayor de sus recursos internos a incrementar las importaciones comerciales de alimentos y a mantener la seguridad alimentaria nacional.

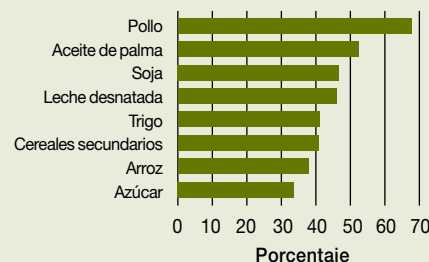
Factores de variación en el costo total de la importación de alimentos de los países menos adelantados

Las variaciones en el costo total de las importaciones de alimentos son resultado de los cambios ocurridos tanto en los precios como en el volumen de los alimentos importados. La variación de los precios de importación se debe en gran medida a la inestabilidad de los mercados internacionales. La subida de los precios hace reducir la demanda de alimentos importados y, si la demanda de importaciones no es elástica, los costos de las importaciones suben al mismo tiempo que se reduce su volumen, con consecuencias negativas para la seguridad alimentaria. Lo contrario ocurre cuando caen los precios de las importaciones. La variación en el volumen de las importaciones depende no sólo de los precios, ya que la demanda se adapta a los cambios de éstos, sino también de otros factores importantes, incluidos cambios exógenos en la producción y la demanda internas. El análisis de la contribución de los cambios de precios y del volumen de las importaciones de alimentos a los cambios en la factura de importación de alimentos de los PMA podría arrojar algo de luz sobre las políticas que serían más adecuadas para reducir los riesgos de mercado y las incertidumbres con que se enfrentan los países en desarrollo vulnerables.

Los resultados de un estudio sobre una muestra de importantes alimentos básicos—trigo, arroz, cereales secundarios, azúcar, pollo, leche descremada, soja y aceite de palma— revelan diferencias sistemáticas entre los productos en lo que respecta a la importancia relativa de la variación de los precios y volúmenes para determinar los cambios

en el costo total de las importaciones de alimentos. La contribución de las variaciones en los precios de importación al costo total de las importaciones oscila entre el 35 por ciento y casi el 70 por ciento. La contribución de las variaciones de precios es significativamente menor (en términos estadísticos) en el caso de los alimentos básicos (como azúcar, arroz, cereales secundarios y trigo) que en el de los productos con mayor elasticidad de los precios y los ingresos (como el pollo y el aceite de palma). Ello significa que el costo total de las importaciones de alimentos básicos en los PMA está más influenciado por las variaciones de la producción interna, que estimulan ajustes en las importaciones para atender las necesidades internas de consumo de alimentos básicos. Por ejemplo, una fuerte crisis en la producción nacional de alimentos básicos,

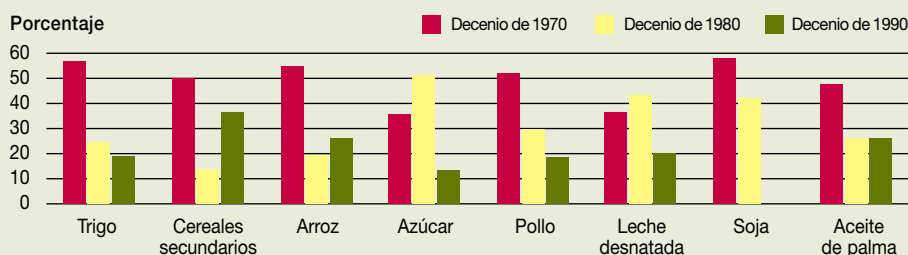
Contribución de las variaciones de precios a las variaciones de los costos totales de importación de algunos productos alimenticios básicos por los países menos adelantados



Fuente: FAO

Distribución de la incidencia de picos de precios de las importaciones de los países menos adelantados en relación con algunos productos alimenticios básicos, 1970-2000

La frecuencia de los picos de precios de los productos alimenticios básicos ha disminuido desde el decenio de 1970 en todos los productos estudiados.



Fuente: FAO

dada la elevada autosuficiencia en alimentos básicos de la mayor parte de los PMA, se traduce en un mayor aumento de la demanda de importaciones. Debido a la falta de elasticidad de las necesidades de consumo para seguridad alimentaria en los PMA, estos aumentos notables de la demanda de importaciones no dependen demasiado de los precios internacionales. Desde el punto de vista de las políticas, estas comprobaciones revelan que las medidas destinadas a resolver la inestabilidad de los mercados internos de alimentos básicos pueden contribuir en forma relativamente más importante a combatir la inestabilidad de su factura de importación de alimentos.

No obstante, las medidas para hacer frente a los efectos de la inestabilidad internacional de los precios pueden ser todavía un componente importante de una estrategia global para resolver la incertidumbre sobre el costo total de las importaciones de alimentos. Los cambios en los precios de importación tienen una fuerte influencia en el costo total de las importaciones de los PMA, y dada la gran proporción de sus escasas divisas que se destinan a la importación de alimentos, los PMA son particularmente vulnerables a los picos imprevistos de precios y a la inestabilidad en los mercados internacionales de alimentos. En este contexto, por pico se entiende una subida extrema e imprevista de los precios, superior a la que cabría prever como respuesta normal a la evolución de los precios y volúmenes. Los picos en los precios internacionales de alimentos básicos pueden representar una fuerte sangría de las reservas de divisas, sobre todo cuando coinciden con crisis de la producción alimentaria nacional.

Aunque la frecuencia de estos picos ha disminuido en el caso de muchos alimentos básicos desde el decenio de 1970, muchos PMA han sufrido los efectos de una extrema inestabilidad de los precios, con un gran número de picos en los precios de los productos alimenticios básicos que deben importar para garantizar la seguridad alimentaria de su población.

La mayor parte de estos picos coincidieron con acontecimientos importantes que repercutieron en la producción de alimentos y en los mercados de todo el mundo, como la «crisis alimentaria mundial» de 1974-75. En cambio, otros coincidieron con importantes decisiones normativas en las grandes regiones industrializadas, como los cambios en las políticas de ayuda interna en los Estados Unidos y la Unión Europea que exacerbaban los cambios de precios en los mercados internacionales resultantes de las variaciones normales de la oferta y la demanda.

En los 30 últimos años, la factura de importación de alimentos en los PMA ha crecido mucho más rápidamente que el conjunto de sus economías y que sus ingresos

Importaciones de alimentos, desarrollo económico y seguridad alimentaria

Los países en desarrollo que sufren situaciones generalizadas de hambre suelen depender fuertemente de la agricultura como fuente de empleo y de ingresos así como de las exportaciones de productos agrícolas para sus ingresos de divisas. Aun cuando sus poblaciones suelen ser predominantemente rurales y sus economías están basadas en la agricultura, estos países dependen fuertemente de las importaciones de alimentos y gastan una proporción elevada de sus ingresos de divisas en su adquisición.

El análisis de variables muy diversas relacionadas con el desarrollo económico y agrícola, las importaciones de alimentos y la inseguridad alimentaria revela que el carácter y el grado de la participación en el comercio internacional por parte de los países en desarrollo están asociados con el nivel de hambre y de inseguridad alimentaria en dichos países.

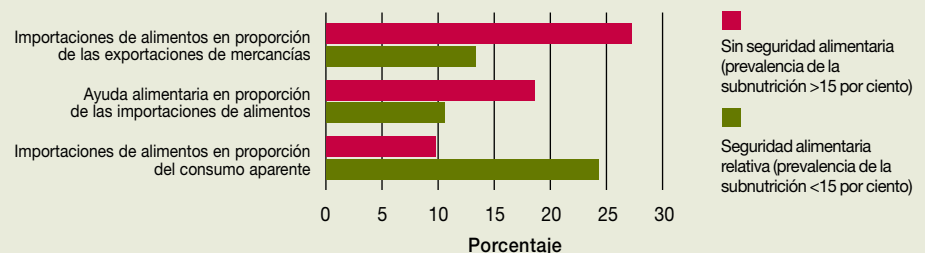
Las relaciones entre importaciones de alimentos, participación en el comercio internacional y seguridad alimentaria pueden ponerse de manifiesto dividiendo los países en desarrollo en dos grupos amplios, en función de la parte de su población que está crónicamente hambrienta. Los países donde más del 15 por ciento de la población está subnutrida, se clasifican como países de inseguridad alimentaria. Cuando la prevalencia de la subnutrición es inferior al 15 por ciento se considera que su

situación es relativamente segura desde el punto de vista de la alimentación.

El análisis estadístico revela que la inseguridad alimentaria está fuertemente correlacionada con un índice compuesto basado en tres indicadores relativos a la estructura de su comercio internacional: la parte de las importaciones de alimentos en el total de exportaciones de mercancías, la parte de la ayuda alimentaria en las importaciones de alimentos, y la parte del total de las importaciones de alimentos en las calorías disponibles para consumo.

Los países donde el hambre está generalizada gastan una proporción mayor de sus ingresos de exportación en la importación de alimentos. A pesar de este fuerte gasto de sus escasos recursos en divisas, los países en que existe inseguridad alimentaria cubren una parte menor de su consumo aparente con las importaciones de alimentos. Ello revela que los países sin seguridad alimentaria podrían importar todavía más alimentos para cubrir el déficit de la producción interna y garantizar la seguridad alimentaria si no estuvieran limitados por sus escasos ingresos de exportación. La necesidad de gastar una proporción tan elevada de los recursos de divisas en importación de alimentos puede reducir la capacidad de estos países sin seguridad alimentaria para invertir en otras esferas que estimularían el desarrollo y reducirían la vulnerabilidad a largo plazo.

Valor medio de las variables relacionadas con el comercio de alimentos en los países menos adelantados agrupados de acuerdo con la prevalencia de la subnutrición, 1999-2001*



* Promedios de países agrupados en función de la prevalencia de la subnutrición.

Fuente: FAO

de exportación. En los PMA esa factura ha mostrado también una inestabilidad mucho mayor, sobre todo en relación con su crecimiento económico general y los ingresos de exportación. La combinación de unos costos de importación de alimentos que son al mismo tiempo elevados e imprevistos merma sin duda la capacidad de algunos PMA de garantizar la seguridad alimentaria en el plano nacional.

Los cambios repentinos en los mercados provocados por importantes decisiones normativas parecen haber tenido repercusiones cuantificables y quizá nocivas en estos países vulnerables. El análisis de estos picos de

los precios y su relación con las decisiones sobre las políticas agrícolas y comerciales adoptadas por los países desarrollados pone de manifiesto la necesidad de evaluar los posibles efectos de estas últimas en los PMA durante las deliberaciones internacionales sobre políticas, como las llevadas a cabo en la Organización Mundial del Comercio (OMC), y de planificar medidas para mitigarlos. Además, habría que tratar de reducir la vulnerabilidad de los PMA y garantizar su acceso a un suministro constante de alimentos en los mercados internacionales abordando los problemas de la inestabilidad de los precios mundiales a corto plazo.

Riesgos de dependencia con respecto a las exportaciones de productos básicos

Muchos países en desarrollo obtienen una parte considerable de sus ingresos de exportación gracias a un reducido número de productos agrícolas, y en algunos casos de un solo producto. Esta concentración hace que los países sean muy vulnerables a la evolución negativa de los mercados o de las condiciones atmosféricas. Una sequía o una caída de los precios en los mercados internacionales pueden agotar rápidamente sus reservas de divisas, reducir su capacidad de pagar importaciones esenciales y sumirlos en la deuda.

Nada menos que 43 países en desarrollo obtienen más del 20 por ciento de sus ingresos totales de exportación de mercancías gracias a un solo producto. La mayor parte de estos países se encuentran en el África subsahariana o en América Latina y el Caribe, y dependen de las exportaciones de azúcar, café, algodón despepitado o banano. En la mayoría de ellos, la pobreza es un fenómeno generalizado. Más de tres cuartas partes de estos países se clasifican como PMA, es decir, entre los países cuyo PIB per cápita es inferior a 900 dólares al año.

Además, datos recientes revelan que pocos de estos países están reduciendo su dependencia de los productos básicos. En 14 de ellos, la dependencia de un solo producto agrícola aumentó de hecho entre 1986-88 y 1997-99, y sólo siete países consi-

guieron reducir su dependencia de un único producto. En los 20 últimos años, los precios reales de muchos de los productos básicos de los que dependen estos países han fluctuado enormemente y han caído de manera significativa en términos generales (véase la página 13).

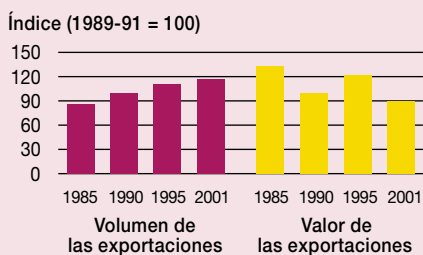
Los descensos y fluctuaciones de los ingresos de exportación han tenido consecuencias negativas en los ingresos, inversiones y empleo en estos países y han dejado a muchos de ellos sumidos en la deuda. El Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial han clasificado 42 naciones como países pobres muy endeudados (PPME). Treinta y siete de ellos perciben más de la mitad de sus ingresos de exportación de mercancías gracias a los productos básicos primarios. Más de la mitad del cacao mundial y más de una cuarta parte del café se producen en países clasificados como PPME.

El alto costo de la caída de los precios

La mayor parte de los productos agrícolas han experimentado una tendencia descendente de los precios reales, y las previsiones a largo plazo no son alentadoras. Según estimaciones del Banco Mundial para 2015, aunque se prevé que los precios reales de la mayor parte de los productos agrícolas se situarán por encima de los niveles actuales, continuarían estando por debajo de sus máximos de mediados del decenio de 1990.

Aumentan las exportaciones de café pero disminuyen los ingresos

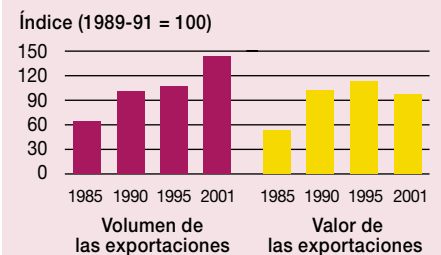
Desde que los precios del café alcanzaron un máximo a mitad del decenio de 1980, los países cuyos ingresos de exportación dependen del café en más de un 20 por ciento han incrementado un 26 por ciento el volumen de su comercio de café. Por otro lado, sus ingresos derivados de las exportaciones del café han caído casi un tercio.



Fuente: FAO

Las exportaciones de algodón aumentan pero los ingresos retroceden

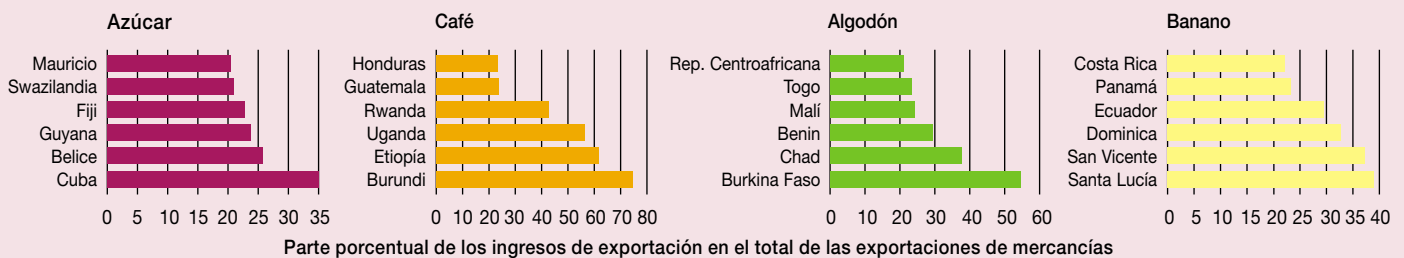
Durante el decenio de 1990, los países cuyos ingresos comerciales dependen en más de un 20 por ciento de las exportaciones de algodón incrementaron el volumen de las exportaciones más de un 40 por ciento. Sin embargo, de resultas de una fuerte caída de los precios del algodón, los ingresos de estos países disminuyeron en un 4 por ciento.



Fuente: FAO

Dependencia de los ingresos de las exportaciones agrícolas con respecto a un solo producto, 1997/99

En 43 países en desarrollo más del 20 por ciento del total de sus ingresos derivados de la exportación de mercancías procede de las exportaciones de un solo producto agrícola. La mayoría de ellos sufren una situación generalizada de pobreza, y más de tres cuartos están clasificados como países menos adelantados. Los productos más frecuentes de los que dependen esos países son el café, el cacao, el algodón, el azúcar y el banano.



Fuente: FAO

En el caso de algunos países en desarrollo, el colapso de los precios de los productos básicos fue traumático, y dio lugar a un aumento del desempleo rural y a un fuerte declive de los ingresos de exportación. La reducción de estos ingresos de exportación ha puesto en peligro su capacidad de pagar las importaciones de alimentos, sobre todo en los países donde la factura de la importación de alimentos representa una parte considerable del PIB.

Si los precios de los diez productos básicos agrícolas más importantes (en términos de valor de las exportaciones) exportados por los países en desarrollo hubieran subido al mismo ritmo que la inflación desde 1980, estos exportadores habrían recibido en 2002 aproximadamente 112 000 millones de dólares EE.UU. más de los que percibieron de hecho. Se trata de una cifra que es más de dos veces superior al monto total de la ayuda distribuida en todo el mundo.

El alto costo de la inestabilidad de los precios

Aunque el grado de inestabilidad ha disminuido en los 20 últimos años, los precios de muchos productos básicos agrícolas continúan siendo muy inestables. Las subidas o caídas de los precios pueden ser resultado de una sequía o de una cosecha excelente. Se prolongan y profundizan debido a que tanto la oferta como la demanda de productos básicos, especialmente de los cultivos perennes, responden lentamente a los cambios de precios.

Cuando las existencias son bajas y los precios altos, los agricultores pueden aumentar la superficie sembrada, pero no pueden reducir el tiempo necesario para que los cultivos maduren y se puedan cosechar. En el caso de los cultivos permanentes, como el café o el cacao, ello puede suponer años de espera. Cuando los agricultores consiguen finalmente aumentar la producción, los precios bajan, ya que los suministros superan rápidamente a la demanda en los países

importadores, dado que la demanda no crece de forma significativa en respuesta a la caída de los precios. El resultado es una serie de breves paréntesis de prosperidad seguidos de períodos prolongados de recesión.

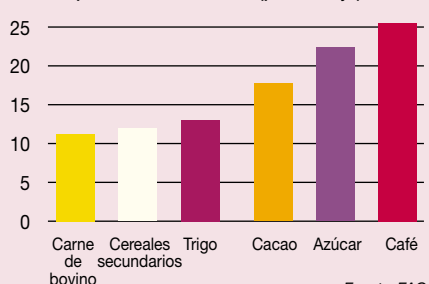
En términos generales, la inestabilidad suele ser más alta en el caso de las materias primas agrícolas y bebidas tropicales que en el de los productos de zonas templadas. Los primeros son fundamentales para los ingresos de exportación de los países en desarrollo.

El descenso y la inestabilidad de los precios cuestan muy caros tanto a los agricultores como a los gobiernos de los países en desarrollo. Una caída profunda y prolongada de los precios de los productos básicos puede representar un obstáculo para el reembolso de la deuda, con lo que un breve endeudamiento se convierte en una deuda a largo plazo. Una publicación reciente del FMI/Banco Mundial citaba una fuerte caída de los precios de los principales productos de exportación como principal razón de que el coeficiente entre deuda y exportaciones se hubiera agravado peligrosamente en 15 PPME.

Inestabilidad de los precios mundiales nominales de algunos productos, 1986-99

Los precios de los productos comercializados por los países en desarrollo suelen ser más inestables que los de los productos de zonas templadas exportados por países desarrollados.

Promedio de desviación anual con respecto a la tendencia (porcentaje)

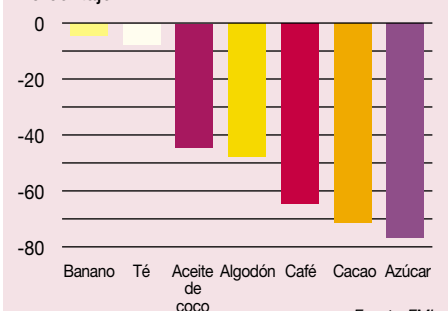


Fuente: FAO

Descenso de los precios nominales de algunos productos, 1980-2000

Los precios de varios de los productos exportados por países que dependen de ellos han experimentado fuertes descensos en los dos últimos decenios.

Porcentaje



Fuente: FMI

Obstáculos al comercio en los países desarrollados: aranceles, progresividad arancelaria y sostenimiento de la producción

El alto nivel de la protección agrícola en los países tanto desarrollados como en desarrollo y el alto nivel de la ayuda interna en los primeros han impedido el crecimiento de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo. Con el Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC, la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales inició el proceso de reducción de los obstáculos al comercio agrícola. De todas formas, el nivel de protección continúa siendo alto.

En los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), el arancel consolidado medio de los productos agrícolas es del 60 por ciento, en comparación con un promedio del 5 por ciento en el caso de los productos industriales. Se estima que los aranceles aplicados medios para las importaciones agrícolas de países en desarrollo son del 12 por ciento en los Estados Unidos, del 20 por ciento en la UE, del 17,5 por ciento en el Canadá y del 22 por ciento en el Japón (naturalmente, estos promedios sólo pueden dar una idea aproximada de la incidencia arancelaria relativa, y dependerán de la combinación de productos y países que intervienen en los flujos comerciales). Al mismo tiempo, los acuerdos de comercio preferencial ofrecidos por algunos países desarrollados, en particular para los PMA, han abierto a éstos muchas oportunidades de ampliar y diversificar sus exportaciones.

En ello se ha incluido cada vez más el acceso en régimen de franquicia arancelaria y no sujeto a contingentes para las importaciones de los PMA, como en la iniciativa de la UE «Todo, menos armas». No obstante, las preferencias comerciales no se han utilizado suficientemente en muchos casos. Los aranceles aplicados por los países en desarrollo pueden ser también altos y representan un obstáculo a la expansión del comercio entre ellos.

Las crestas arancelarias producen graves daños

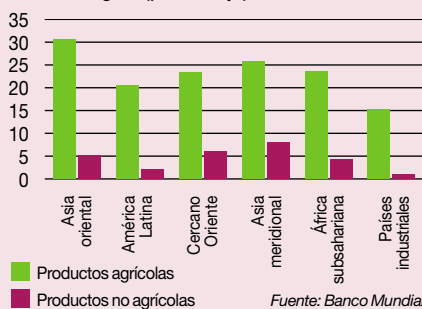
Los aranceles medios a que se ven expuestos los países en desarrollo son a veces bajos, pero en el caso de algunos productos que éstos exportan, como el azúcar y los productos hortícolas, se aplican «crestas arancelarias» que son considerablemente más altas de la media. En cada grupo de productos básicos, los países desarrollados tienen más crestas arancelarias y crestas arancelarias medias más altas que los países en desarrollo. Según la OMC, las crestas arancelarias más altas aplicadas a las importaciones agrícolas en los países desarrollados llegan hasta el 350 por ciento en el caso del tabaco, el 277 por ciento en el del chocolate, el 171 por ciento en el de las semillas oleaginosas y el 134 por ciento en el de las aves de corral.

Según estimaciones de la FAO, si los aranceles se redujeran entre el 40 y del 60 por ciento en los países desarrollados y entre el 25 y el 40 por ciento en los países en desarrollo, aplicándose los recortes más

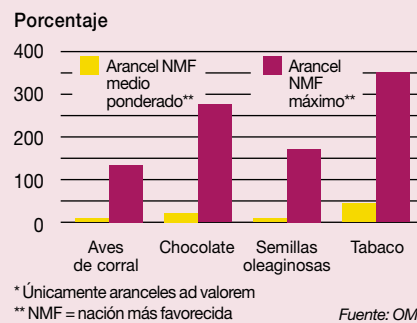
Aranceles de los países desarrollados para los productos agrícolas y no agrícolas, por región 1997

Los países desarrollados gravan con aranceles mucho más elevados las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo que las de otros países desarrollados.

Aranceles impuestos por los países industriales a las importaciones de cada región (porcentaje)



Crestas arancelarias de la NMF* en los mercados de los países desarrollados para las importaciones agrícolas de los países en desarrollo



considerables a las crestas arancelarias, las exportaciones agrícolas de los PMA podrían aumentar nada menos que el 18 por ciento.

La progresividad arancelaria desincentiva la diversificación

Las exportaciones de los países en desarrollo sufren también los efectos de la progresividad arancelaria, en virtud de la cual se exigen aranceles más altos para las mercancías exportadas en niveles más avanzados de elaboración. Esta práctica es general en muchas cadenas de productos alimentarios agrícolas, entendiéndose por tales las secuencias de fases de elaboración a través de las cuales un producto básico como el cacao en grano se transforma en un producto final, como el chocolate.

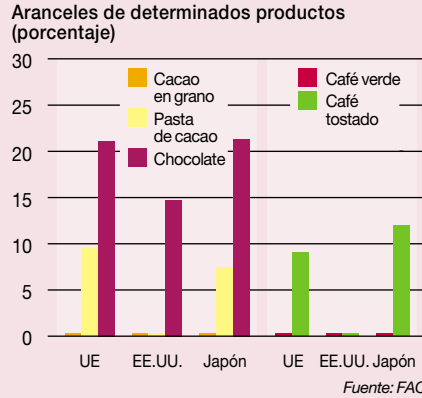
En un estudio reciente de la FAO sobre 16 cadenas de productos básicos se llegaba a la conclusión de que 12 sufren los efectos de la progresividad arancelaria, fundamentalmente en su primera fase de elaboración. En dicho estudio se observaba también que la progresividad arancelaria es particularmente pronunciada en los sectores de los productos básicos (como carne, azúcar, fruta, café, cacao y cueros y pieles), que son importantes para muchos de los países en desarrollo más pobres.

En el sector de la elaboración de los alimentos se encuentran algunos de los niveles más altos de progresividad arancelaria y de crestas arancelarias. En muchos casos, los aranceles aplicados a los productos totalmente elaborados son más del doble que los relativos a los productos alimenticios básicos. Esta es una de las razones de la limitada participación de los países en desarrollo en la exportación de productos elaborados. En otro estudio reciente de la FAO se observaba que en los países en desarrollo aproximadamente el 57 por ciento de los ingresos derivados de la exportación de productos agrícolas procedían de productos agrícolas elaborados, mientras que en los países desarrollados la proporción era el 68 por ciento. De todas formas, en los PMA la parte de los productos elaborados en el total de las exportaciones agrícolas representaba sólo el 20 por ciento.

La progresividad arancelaria desalienta la inversión en elaboración de productos agrícolas en los países en desarrollo y debilita los esfuerzos por reducir la dependencia con respecto a los productos primarios y por conseguir una mayor diversificación mediante la incorporación de productos de mayor valor añadido. Naturalmente, hay otras razones, como los obstáculos de la oferta interna y los problemas de ingreso resultantes de la concentración en los mercados internacionales, que desalientan la diversificación vertical y la producción de productos de valor añadido por los países en desarrollo.

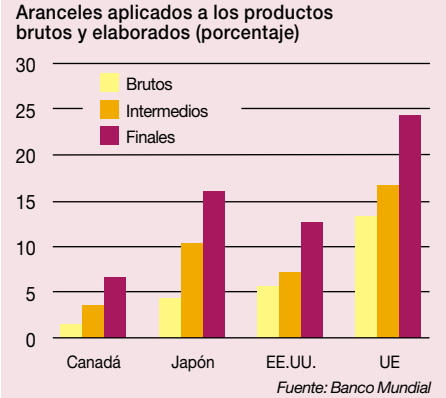
Progresividad arancelaria aplicada a los productos del café y cacao en algunos países desarrollados

Los aranceles aplicados a los productos elaborados de café y cacao exportados a los países desarrollados son mucho más altos que los aranceles del grano sin elaborar.



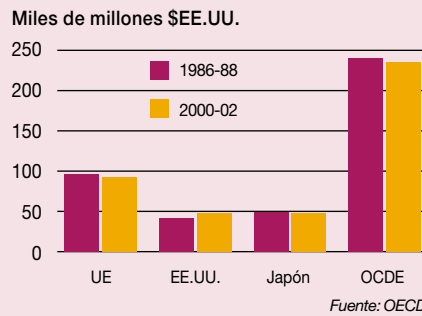
Progresividad arancelaria de acuerdo con el nivel de elaboración en los países desarrollados

Los países desarrollados imponen aranceles mucho más elevados a los productos elaborados, lo que hace difícil para los países en desarrollo exportar productos de mayor valor.



Sostenimiento de los productores agrícolas en los países desarrollados

La ayuda agrícola en los países desarrollados suma más de 200 000 millones de dólares EE.UU. al año y ha disminuido sólo marginalmente desde los últimos años 1980.

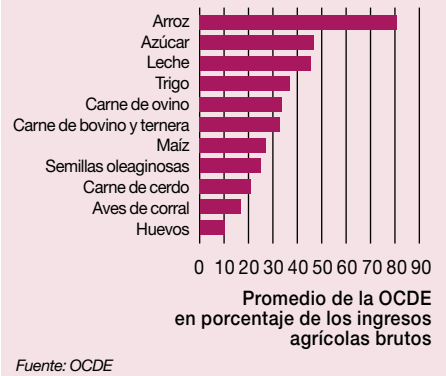


La reducción de la progresividad arancelaria se ha mencionado entre las cuestiones más importantes del acceso a los mercados en las actuales negociaciones de la OMC sobre la agricultura. Trece de las 45 propuestas de negociación que se han presentado pedían considerables reducciones de la progresividad arancelaria, sobre todo en los países desarrollados.

Subvenciones en los países desarrollados

Si bien los aranceles en general han ido disminuyendo, otras políticas que pueden limitar las exportaciones de los países en desarrollo no se han modificado sustancialmente. Por ejemplo, aunque el valor de dicho apoyo haya disminuido en términos nominales y reales, las subvenciones a la exportación y la ayuda interna en algunos países desarrollados han continuado siendo elevadas y

Subvenciones a los productores agrícolas en los países de la OCDE: estimación de la ayuda a los productores (promedio de 2000-2002)



han mantenido bajos los precios en los mercados mundiales, lo que ha supuesto una merma para los ingresos y la cuota de mercado de los productores en los países en desarrollo que no ofrecen subvenciones y ha agotado las reservas de divisas de muchos países que dependen fuertemente de la exportación de productos básicos.

La ayuda total a los agricultores en los países de la OCDE suma más de 200 000 millones de dólares EE.UU. al año. La ayuda ha sido especialmente elevada en el caso de productos como el arroz, el azúcar, la leche, el trigo y la carne. Como ha observado recientemente el Banco Mundial, «aunque las subvenciones oficiales a la exportación quizá sean pequeñas y estén en descenso, las subvenciones efectivas a la exportación creadas por la ayuda interna van en aumento». La medida en que la ayuda interna repercute en los precios del mercado mundial de productos agrícolas depende obviamente de

la forma que adopta dicha ayuda y de la medida en que se ha «desvinculado».

En el caso del algodón, si bien no hay subvenciones a la exportación en los Estados Unidos ni en la UE, varias formas de ayuda directa permiten a los agricultores producir algodón que luego se exporta a precios inferiores a los costos de producción. El costo de competir con las exportaciones de algodón fuertemente subvencionadas de estos países ha sido alto para los productores de algodón y los países exportadores de este producto en el mundo en desarrollo (véase el recuadro). De la misma manera, las subvenciones a la remolacha azucarera han sumado un total de más de 2 200 millones de dólares EE.UU. al año, y la UE se ha convertido en el mayor exportador mundial de azúcar. El azúcar europeo se exporta a precios que son un 75 por ciento inferiores a sus costos de producción.

Trabas en los países en desarrollo

Los aranceles, las subvenciones y otras políticas de los países desarrollados que distorsionan el comercio han erosionado en gran medida la cuota de mercado y los ingresos de exportación de los países en desarrollo. Pero las políticas, prioridades y condiciones dentro de estos países han contribuido también a su pérdida de competitividad y a su incapacidad de diversificarse abriéndose camino en sectores más rentables y menos inestables.

Durante los años 1980 y 1990, muchos países en desarrollo dismantelaron las juntas estatales de comercialización que anteriormente habían ejercido un control monopolístico sobre el comercio interno y los precios de los productos agrícolas. Los campesinos ya no estaban obligados a vender a precios fijados a niveles muy inferiores al

valor de su producción en los mercados mundiales. Por ejemplo, los productores de cacao de Ghana recibían sólo el 6 por ciento del precio de exportación del cacao en los primeros años 1980. Ahora, la proporción es más del 40 por ciento. La eliminación de lo que representaba un impuesto depredador para la agricultura ha restablecido incentivos para que los agricultores aumenten la inversión y la producción.

No obstante, en muchos casos la abolición de las juntas de comercialización ha dejado un vacío institucional. Los agricultores muchas veces contaban con las juntas como medio de obtener crédito, fertilizantes y otros insumos, y para disponer de acceso a actividades de extensión y capacitación. Ahora que han desaparecido las juntas, en muchos casos ni el gobierno ni el sector privado han asumido esas funciones.

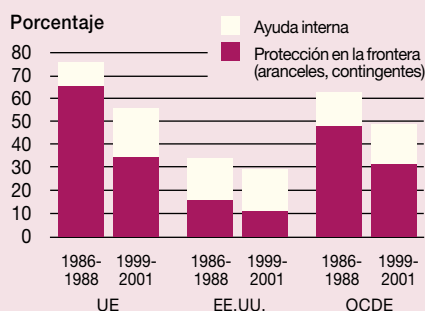
Los pequeños propietarios de muchos países en desarrollo han sufrido la pérdida de acceso al crédito y una subida precipitada de los precios de los insumos. Las deficiencias de los canales de información y de la infraestructura de mercado los dejan vulnerables ante la inestabilidad de los precios y la explotación por compañías comerciales que muchas veces han sustituido el monopolio estatal por otro de carácter privado. Al mismo tiempo, los gastos públicos en la agricultura se han contraído notablemente. En muchos países, tanto los rendimientos como la calidad de los productos han bajado desde que se abolieron las juntas de comercialización.

Responder a los desafíos y aprovechar las oportunidades

La falta de acceso a servicios de crédito y de extensión y a una información válida sobre el mercado representa una amenaza para la capacidad de los agricultores de aca-

Ayuda, en proporción de los precios en la explotación agrícola

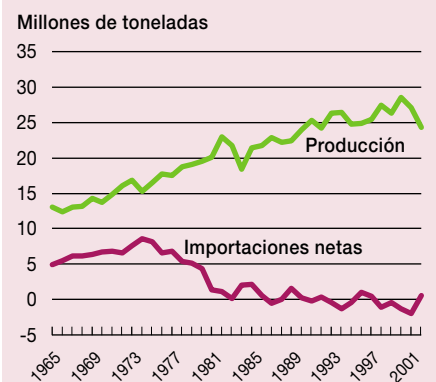
Los aranceles, contingentes y ayuda interna a los agricultores representan aproximadamente entre el 30 y el 50 por ciento de los ingresos de los agricultores en los países de la OCDE. Si bien los aranceles han disminuido desde los últimos años 1980, las subvenciones directas a los productores han aumentado.



Fuente: Banco Mundial

Producción e importaciones netas de azúcar en la Unión Europea, el Japón y los Estados Unidos, 1965-2000

El alto nivel de protección y ayuda al azúcar en los países desarrollados ha elevado la producción interna y reducido las importaciones netas.



Fuente: FAO

bar con su dependencia de los productos primarios tradicionales y de diversificarse mediante la exportación de productos agrícolas de mayor valor. En los últimos años, la demanda de frutas, hortalizas y otras exportaciones agrícolas no tradicionales (EANT) ha crecido, mientras que los precios de los productos exportados tradicionalmente por los países en desarrollo se han estancado o han disminuido.

Pero la adopción de nuevos cultivos y la penetración en nuevos mercados requieren capacitación e inversiones. Los recién llegados al mercado de EANT deben cumplir

también rigurosas normas de calidad y respetar los estrictos plazos de entrega fijados por los supermercados y los grandes vendedores al por menor que dominan el mercado de estas mercancías.

Los pequeños productores de los países en desarrollo sufren una marginación creciente si no se adaptan a estas condiciones. Para entrar en el sector de las frutas y hortalizas frescas, por ejemplo, los pequeños agricultores deben establecer grupos de comercialización, instaurar sistemas de comunicaciones y adquirir la capacitación y los instrumentos necesarios para poder

entregar sus productos lavados, cortados, clasificados y etiquetados.

Si bien algunos pequeños productores han conseguido adaptarse a esta transición con eficacia, los desafíos están resultando difíciles. En general, han sido los agricultores en situación económica más desahogada y algunos de los países en desarrollo más prósperos los que han logrado diversificar su producción abriéndose paso en el mercado de EANT. Los PMA, por el contrario, han observado cómo su parte en las EANT y en el total de las exportaciones agrícolas continúa disminuyendo.

Las subvenciones del algodón en los países desarrollados afectan negativamente a los precios mundiales, las economías nacionales y los medios de subsistencia rurales

Los medios de subsistencia y de seguridad alimentaria de más de 10 millones de personas del África central y occidental dependen de la producción de algodón. En muchos países de la región, las exportaciones de algodón son la principal fuente de divisas y de empleo rural. En 2001, el algodón representaba más del 50 por ciento del total de las exportaciones agrícolas y entre el 2,5 y el 6,7 por ciento del PIB de Benin, Burkina Faso, Chad, Malí y Togo.

Los agricultores del África occidental, que trabajan en pequeñas parcelas de 1 a 2 hectáreas y dependen del trabajo manual, se encuentran entre los productores de algodón de más bajo costo del mundo. No obstante, desde mediados del decenio de 1990 se han visto castigados por el hundimiento de los precios del algodón y por la competencia con las exportaciones de algodón de los Estados Unidos. Los costos de producción en este país son tres veces superiores a los del África occidental. Pero los productores de algodón de los Estados Unidos cuentan con 3 000-4 000 millones de dólares EE.UU. al año de ayuda directa, más que todo el PIB de Burkina Faso, donde 2 millones de personas dependen de la producción de algodón.

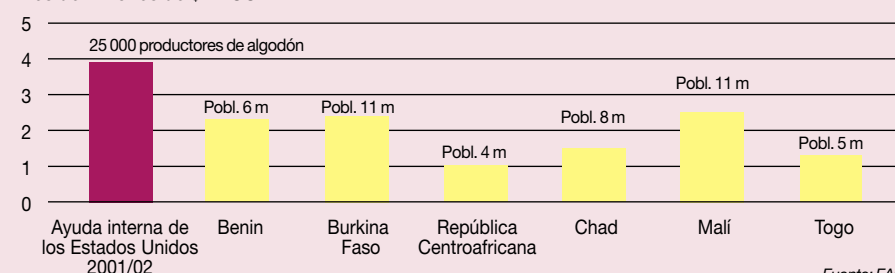
Entre 1998 y 2001, mientras que los precios del algodón cayeron a mínimos históricos, la producción de los Estados Unidos aumentó más del 40 por ciento y el volumen de las exportaciones se duplicó.

Se estima que esta caída de los precios del algodón ha costado a ocho países del África occidental casi 200 millones de dólares EE.UU. en concepto de pérdida de ingresos anuales resultantes de la exportación. El costo para millones de hogares rurales cuya única fuente de ingreso en efectivo es el algodón ha sido también elevado. Según un estudio reciente de la Organización Mundial de la Salud, los hogares del África occidental que cultivaban algodón además de maíz tenían mejor nutrición e ingresos más altos. Cuando la producción de algodón creció un 175 por ciento entre 1993 y 1998, la pobreza descendió un 16 por ciento.

Las subvenciones al algodón en los países desarrollados no son la única razón por la que los precios de este producto han caído para los productores de algunos países en desarrollo. En algunos casos, las políticas internas han penalizado también a estos productores. Además, el cambio tecnológico y la competencia de las fibras artificiales han empujado el precio mundial del algodón a la baja durante los 50 últimos años. No obstante, un estudio de la FAO revela que la eliminación de toda la ayuda interna –no sólo de la notificada a la OMC– aumentaría los precios mundiales del algodón entre un 5 y un 11 por ciento, y promovería una expansión de las exportaciones africanas de al menos el 9 por ciento y quizá de hasta el 38 por ciento.

Ayuda interna de los Estados Unidos al algodón e ingresos nacionales brutos de algunos países del África occidental

Miles de millones de \$EE.UU.

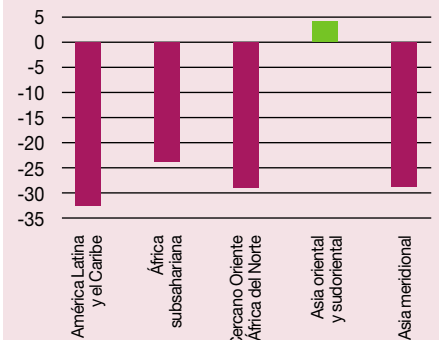


Fuente: FAO

Parte del gasto en agricultura en el total del gasto público de las regiones en desarrollo, 1990-92 a 1996-98

El gasto público en agricultura ha disminuido en proporción del gasto público total en todas las regiones en desarrollo con excepción de Asia oriental y sudoriental.

Cambio porcentual

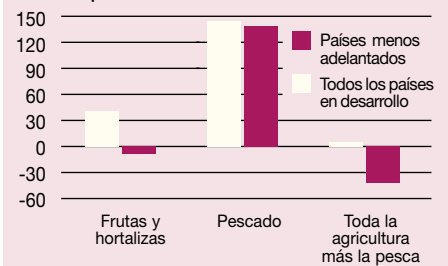


Fuente: FAO

Parte correspondiente a los países en desarrollo y a los países menos adelantados en las exportaciones agrícolas mundiales, 1980-81 a 2000-01

En términos generales, los países en desarrollo han incrementado la parte de sus exportaciones en los sectores de rápido crecimiento como el de frutas, hortalizas y pescado hasta el punto de compensar las pérdidas de la cuota de mercado y de los ingresos de otros productos agrícolas. No ha ocurrido así con los países menos adelantados. Gran parte del aumento de la producción de pescado de los países menos adelantados se consiguió gracias a las flotas de países desarrollados que faenan en sus aguas.

Cambio porcentual



Fuente: FAO

Evolución del comercio de productos agrícolas primarios y elaborados

Durante los 20 últimos años, el valor del comercio mundial de productos agrícolas elaborados creció más rápidamente que el de productos agrícolas primarios. Las exportaciones de productos agrícolas elaborados crecieron un 6 por ciento al año durante el período 1981-2001, frente al 3,3 por ciento en el caso de los productos primarios. En consecuencia, la parte de los productos elaborados en el total del comercio agrícola subió del 60 por ciento en 1981-1990 al 66 por ciento en 1991-2000. Las tasas de crecimiento han sido excepcionalmente elevadas (por encima del promedio del 6 por ciento) en las formas elaboradas de los cereales, frutas, hortalizas, legumbres, bebidas tropicales y aves de corral.

Varios factores han contribuido a reducir la parte de los productos agrícolas primarios en el comercio agrícola. En lo que respecta a la demanda, la subida de los ingresos mundiales y el cambio de los estilos de vida han animado a los consumidores a gastar una parte creciente de sus ingresos en artículos manufacturados y elaborados. En cuanto a la oferta, las constantes mejoras en las tecnologías de envasado y elaboración así como la reducción de los costos de transporte y de los obstáculos al comercio han facilitado cada vez más el comercio de productos elaborados. Los altos costos asociados con la elaboración, enva-

sado, publicidad, comercialización y distribución significan que la parte de los productos primarios en el valor (precio) del producto elaborado final ha disminuido de forma inevitable. El uso de materias primas agrícolas en otros sectores de la economía ha disminuido también debido al desarrollo de alternativas sintéticas.

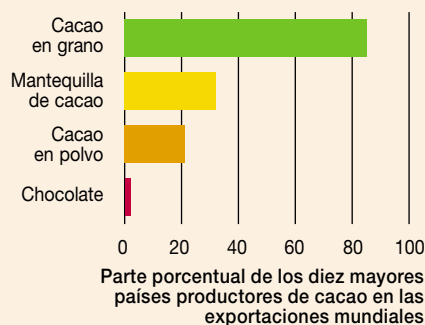
Aunque algunos países en desarrollo incrementaron su parte en las exportaciones mundiales de productos agrícolas elaborados, fueron los países desarrollados los que más se beneficiaron del rápido crecimiento del comercio en este sector. Muchos países en desarrollo, en particular los PMA, dependen todavía fuertemente de las exportaciones de productos agrícolas primarios. La parte de los países en desarrollo en las exportaciones mundiales de productos agrícolas elaborados bajó del 27 por ciento en 1981-1990 al 25 por ciento en 1991-2000. En lo que respecta al grupo de los PMA, su parte en las exportaciones de productos agrícolas elaborados bajó desde un insignificante 0,7 por ciento al 0,3 por ciento durante el mismo período.

Los países en desarrollo pierden terreno

La contracción de la parte de los países en desarrollo en las exportaciones de productos elaborados ha sido particularmente evidente en el caso de productos como el cacao

Parte de los países en desarrollo productores de cacao en los productos de cacao primarios y elaborados

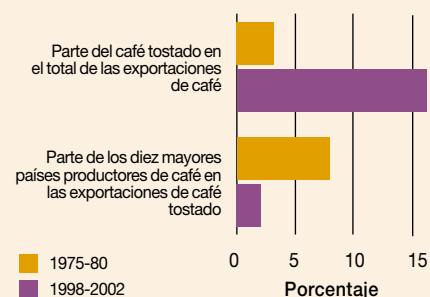
Los diez mayores países productores de cacao exportan más del 85 por ciento del cacao en grano mundial, pero sólo el 2 por ciento del chocolate.



Fuente: FAO

Cambios en la proporción del café tostado en las exportaciones de café, 1975-80 a 1998-2002

La parte del café tostado en el total de las exportaciones de café saltó del 3 al 16 por ciento entre 1975-80 y 1998-2002. En cambio, la parte de los diez mayores países productores de café en esas exportaciones bajó nada menos que del 8 al 2 por ciento.

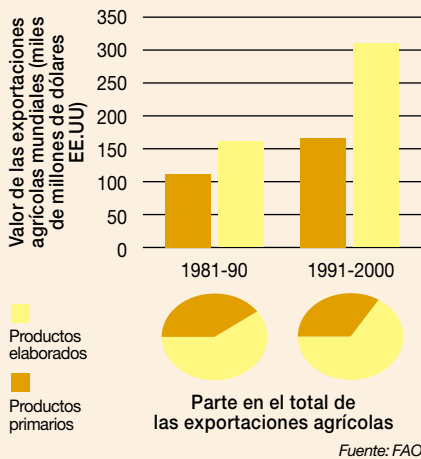


Fuente: FAO



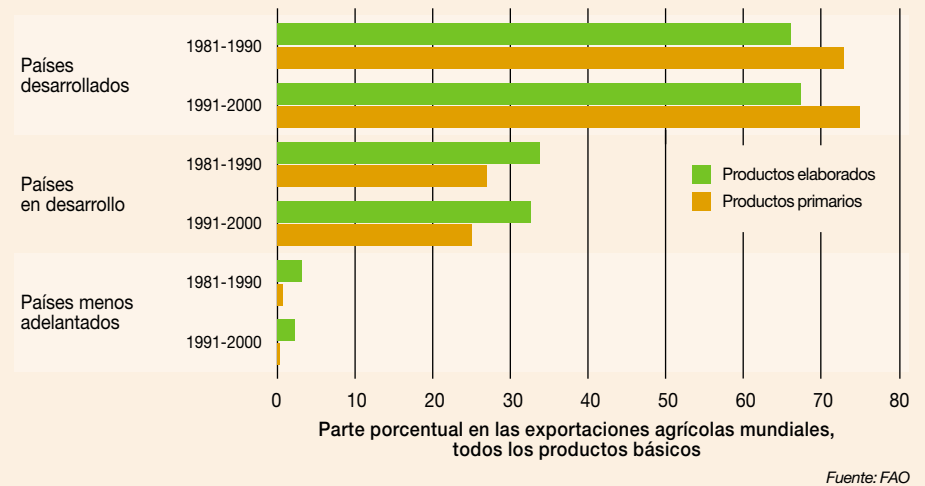
Valor y parte de los productos agrícolas primarios y elaborados, 1981-90 a 1991-2000

El comercio mundial de productos agrícolas elaborados creció con mayor rapidez que el comercio de productos primarios en los 20 últimos años.



Partes de los países en desarrollo y desarrollados en las exportaciones de productos agrícolas primarios y elaborados, 1981-90 a 1991-2000

La parte de los países desarrollados en el total de las exportaciones mundiales de productos agrícolas elaborados pasó del 73 al 75 por ciento en los 20 últimos años. En los países en desarrollo, su parte bajó del 27 al 25 por ciento.



y el café. La parte de los 10 países mayores productores de cacao en las exportaciones mundiales ha disminuido a medida que se ha intensificado la elaboración. Mientras que la parte de las exportaciones de chocolate en el comercio total de cacao subió del 22 por ciento en 1975-80 al 58 por ciento en 1998-2002, la parte de estos países en las exportaciones de chocolate bajó del 2,4 al 2 por ciento durante el mismo periodo.

De la misma manera, la parte de los 10 países en desarrollo con mayor producción de café verde se mantuvo sin cambios –en torno al 67 por ciento– entre 1975-80 y 1998-2002, pero su parte en el total de café tostado bajó del 8,5 al 1,8 por ciento durante el mismo periodo.

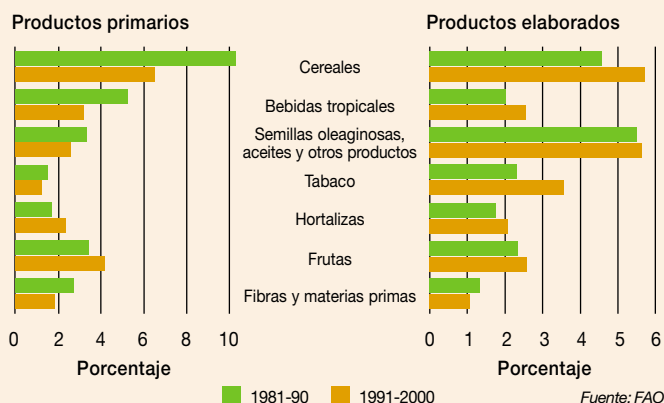
Los obstáculos al acceso e ingreso en los mercados de los países importadores han limitado la capacidad de los países en desarrollo de ampliar las exportaciones de sus productos elaborados. En particular, la progresividad arancelaria constituye un importante obstáculo al acceso a los mercados para la mayor parte de las exportaciones agrícolas elaboradas de los países en desarrollo.

Varios estudios han revelado que las cadenas de productos agrícolas, en particular las de cultivos de alto valor y productos elaborados, están cada vez más dominadas por un reducido número de empresas transnacionales y compañías de distribución con significativo poder de mercado.

Los obstáculos internos al suministro limitan la capacidad de muchos países en desarrollo, en particular los PMA, de aprovechar las oportunidades para el comercio de productos agrícolas elaborados. Entre esos obstáculos cabe señalar los siguientes: tecnología anticuada; deficiente infraestructura de transporte, almacenamiento y comercialización; marcos jurídicos y normativos inadecuados, y políticas comerciales y económicas que discriminan a la agricultura y la exportación.

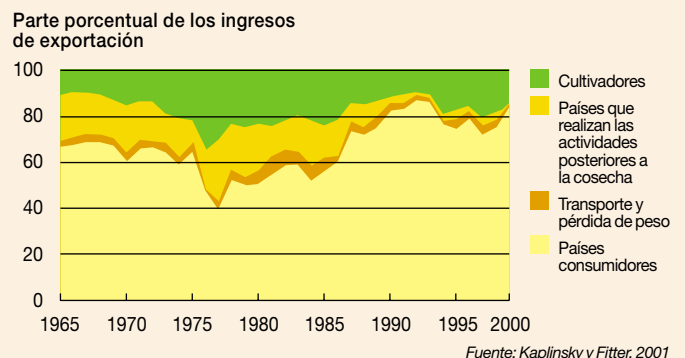
Parte de los productos primarios y elaborados en las exportaciones agrícolas mundiales, 1981-90 a 1991-2000

La parte de muchos productos primarios en el total de las exportaciones agrícolas ha disminuido, aun cuando la parte de los productos elaborados a partir de los mismos productos haya aumentado.



La parte de los cultivadores en el total de los ingresos resultantes de la exportación de café disminuye al mismo tiempo que aumenta la de los países consumidores

Después de haber subido hasta más del 20 por ciento durante el decenio de 1970 y primeros años 1980, la parte de los cultivadores en los ingresos resultantes de las exportaciones de café se ha reducido casi a la mitad. Durante el mismo periodo, la parte de los países consumidores ha ascendido a más del 80 por ciento.



Comercio de productos básicos e integración regional de los países en desarrollo

Comprendiblemente, se ha prestado mucha atención a los aranceles y otros obstáculos al comercio que limitan las exportaciones de productos básicos de los países en desarrollo con destino a los países desarrollados. Pero varios estudios han señalado que, a la larga, los países en desarrollo podrían conseguir grandes beneficios si se redujeran también los obstáculos al comercio agrícola entre ellos mismos.

Desde mediados del decenio de 1980, el comercio agrícola entre países en desarrollo ha crecido con rapidez, con un ritmo anual del 8,8 por ciento, superior al aumento del 4,2 por ciento de los envíos a países desarrollados. La parte de las exportaciones agrícolas entre países en desarrollo ha aumentado más de un tercio, pasando del 31 al 44 por ciento.

Gran parte de este crecimiento del comercio tuvo lugar entre países vecinos de regiones en desarrollo. América Latina fue la que registró un crecimiento más rápido del comercio intrarregional, que aumentó más del 90 por ciento en la proporción de exportaciones enviadas a otros países de la región.

Acuerdos comerciales regionales

La proliferación de acuerdos comerciales regionales (ACR) ha contribuido a reducir los obstáculos comerciales y a estimular el

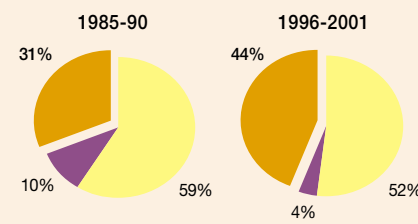
comercio entre países en desarrollo. En muchas regiones en desarrollo, los ACR se consideran como un vehículo útil para promover y diversificar el comercio. Así ocurre especialmente con los acuerdos que han reducido los aranceles y otros obstáculos al comercio agrícola dentro de sus regiones. En un estudio reciente de la FAO se llegaba a la conclusión de que los acuerdos comerciales regionales habían sido el principal factor del rápido crecimiento del comercio agrícola dentro de América Latina.

En cambio, algunos de los ACR entre países en desarrollo más pobres no han conseguido un crecimiento significativo de ese comercio. Muchos han tropezado con grandes obstáculos estructurales y normativos, como la insuficiencia de medios de transporte y comunicación y problemas de información sobre los mercados y oportunidades de inversión. La falta de sistemas normalizados de envasado, clasificación y control de calidad de alcance regional continúa frustrando los esfuerzos por ampliar el comercio.

En el pasado, muchos ACR excluyeron deliberadamente partes significativas del comercio agrícola. Con frecuencia, los pro-

Aumento del comercio agrícola entre países en desarrollo, 1985-90 a 1996-2001

La parte de las exportaciones agrícolas de países en desarrollo que se destinó a otros países en desarrollo subió del 31 al 44 por ciento entre 1985-90 y 1996-2001.



Parte de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo destinadas a:

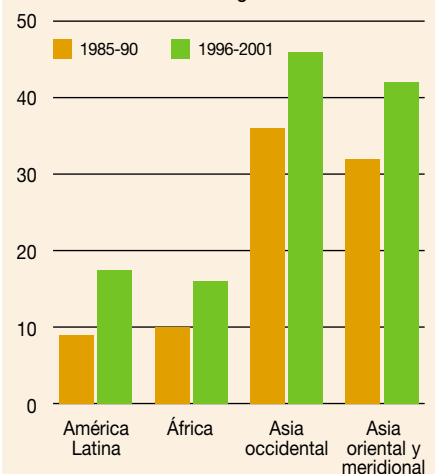
- Países en desarrollo
- Países desarrollados
- Países de Europa central y oriental

Fuente: FAO

Comercio intrarregional entre países en desarrollo, 1985-90 a 1996-2001

El comercio intrarregional aumentó en proporción del total del comercio agrícola en todas las regiones en desarrollo entre 1985-90 y 1996-2001.

Parte porcentual del comercio intrarregional en el total del comercio agrícola

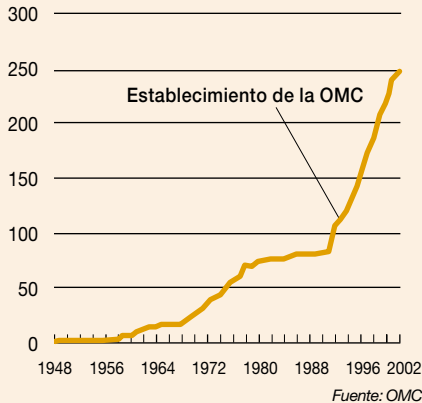


Fuente: FAO

Acuerdos comerciales regionales notificados al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio/Organización Mundial del Comercio, 1948-2002

El número de acuerdos comerciales regionales (ACR) ha crecido a un ritmo del 15 por ciento anual desde 1995, es decir, más de cinco veces por encima del ritmo de los 45 años precedentes.

Número de ACR (acumulativo)



ductos básicos agrícolas o los alimentos se clasificaron como «sensibles», lo que permitía a los miembros reducir los aranceles más lentamente y mantener los niveles más altos o eximirlos por completo.

Los ACR constituidos en el pasado decenio representan un tratamiento más sistemático de la agricultura. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) han eliminado prácticamente todos los obstáculos al comercio agrícola.

Crecimiento del número y escala de los acuerdos comerciales regionales

El número de ACR ha crecido rápidamente desde los últimos años 1980. Se han constituido tantos ACR desde la creación de la OMC en 1995 como durante los 37 años anteriores. Por término medio, cada miembro de la OMC participa en cinco ACR, y algunos pertenecen a diez o más (véase el mapa).

La configuración de los ACR está resultando también cada vez más compleja. Muchos ACR se superponen. Las redes de ACR se extienden por continentes enteros y pueden abarcar también varios de ellos. Algunos de esos acuerdos, como el TLC, desbordan la divisoria norte-sur, y cuentan con países tanto en desarrollo como desarrollados. No obstante, los efectos del TLC en la agricultura mexicana deben servir como advertencia de que esos acuerdos pueden producir ganadores pero también perdedores, sobre todo cuando incluyen a países con niveles muy diferentes de desarrollo económico (véase el recuadro).

Miembros de acuerdos comerciales regionales (ACR) y nuevos grandes bloques de ACR, 2000

Casi todos los países del mundo en desarrollo, con excepción de Afganistán, China, la República Islámica del Irán y Mongolia, pertenecen al menos a un ACR; la mayoría de ellos pertenecen a varios. Muchos de ellos se han integrado, o están negociando actualmente la integración, en bloques comerciales interregionales más amplios.



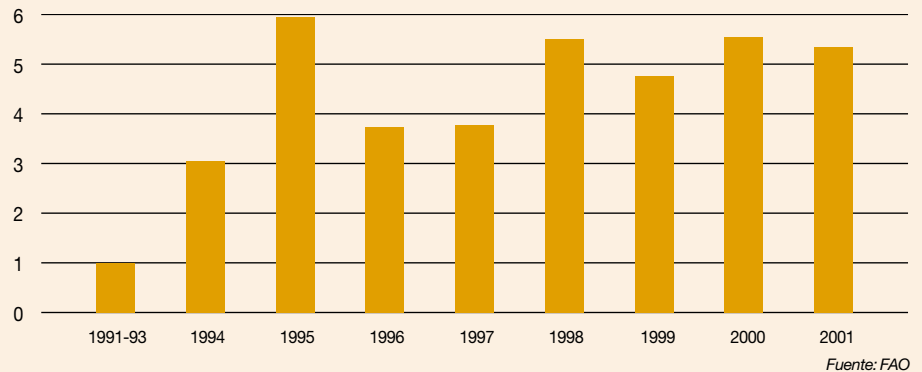
El TLC y el sector del maíz mexicano

El TLC ha tenido considerable influencia en la estructura de la producción y el comercio agrícola de México. Por un lado, los productores en gran escala, vinculados muchas veces con los intereses agroindustriales de los Estados Unidos, han incrementado la producción de frutas y hortalizas, lo que ha dado lugar a un considerable aumento de las exportaciones a los Estados Unidos. Las exportaciones netas de tomate, por ejemplo, casi se han duplicado con respecto a los niveles anteriores al TLC. Por otro lado, la sustitución por parte de México de las licencias de importación por contingentes arancelarios y la decisión de no imponer tipos arancelarios provisionales fuera del contingente autorizado en el marco del TLC

han hecho posible que las importaciones de maíz de los Estados Unidos, sobre todo para pienso, se hayan triplicado con creces. Los precios del maíz han bajado un 50 por ciento, en beneficio de los productores y consumidores de productos agropecuarios. La producción de maíz de México en las exportaciones regadas de grandes dimensiones ha disminuido, lo que significa que los agricultores más prósperos han optado por otros cultivos. No obstante, parece que la mayor carga del deterioro de los precios ha recaído sobre los 3 millones de productores de maíz en pequeña escala en tierras no regadas situadas en las laderas de las montañas, que no tienen flexibilidad para adoptar otros cultivos.

Exportaciones de maíz de los Estados Unidos a México, 1991/93 a 2001

Volumen de las exportaciones (millones de toneladas)



Concentración de mercado y cadenas verticalmente integradas

Las cadenas de productos básicos agrícolas, en particular las de cultivos de alto valor y productos elaborados, están cada vez más dominadas por compañías transnacionales de comercio, elaboración y distribución. En el trayecto que va desde el agricultor hasta el consumidor, por ejemplo, casi el 40 por ciento del café mundial es comercializado por sólo cuatro compañías, y el 45 por ciento es elaborado por sólo tres grandes compañías de torrefacción (véase el gráfico).

Cada vez más, estas grandes empresas dominan los mercados mundiales de productos agrícolas y determinan de forma directa y creciente qué es lo que se produce y cómo se produce. Como se observaba en el informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) sobre la inversión (*World Investment Report 2001*) se pueden obtener notables ventajas como consecuencia de los vínculos económicos establecidos recurriendo a los productores nacionales, de la creación de nuevos abastecedores y de la mejor calificación de los ya existentes. La disponibilidad de cantidades fiables y una calidad coherente son requisitos clave para las operaciones de las compañías transnacionales, y éstas han establecido sus relaciones con los abastecedores de manera que puedan lograr ese objetivo. Ello supone la colaboración en el desarrollo de productos, la transferencia de tecnología y la capacitación, la agricultura por contrata y la asistencia financiera. Para

algunos productores y exportadores esto significa la apertura de oportunidades sin precedentes. No obstante, sin asistencia para mejorar su eficiencia y competitividad, muchos pequeños propietarios y comerciantes nacionales tendrán problemas para cumplir los nuevos requisitos de mercado.

El creciente predominio de las grandes compañías puede considerarse en tres niveles: países en desarrollo exportadores, mercados internacionales y mercados al por menor de los países importadores.

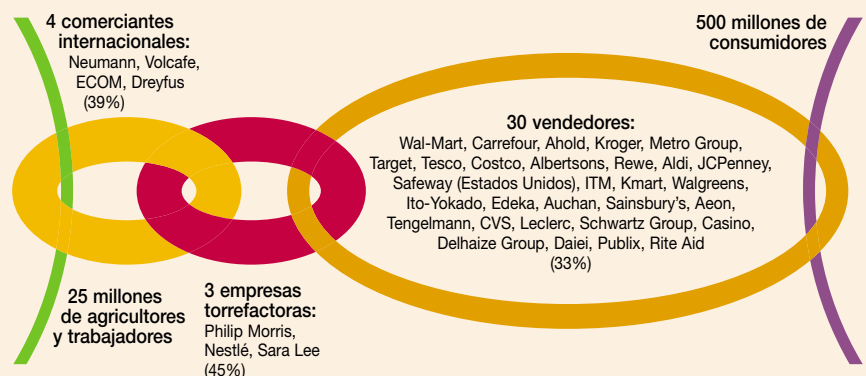
Las grandes compañías dominan el comercio de exportación en los países en desarrollo

En los países exportadores en desarrollo, en particular tras la eliminación de muchas juntas de comercialización, las grandes compañías con instalaciones de almacenamiento y expedición han podido aprovechar sus ventajas financieras y logísticas. Muchas compran ahora directamente a los agricultores, imponiendo sus requisitos y precios. La creciente competencia favorece a los agricultores y comerciantes con acceso a financiamiento más económico y logística adecuada. Las mayores empresas tienen ventajas en ambos sentidos.

En Kenya, por ejemplo, las exportaciones de frutas, hortalizas y flores cortadas se han convertido en la segunda fuente de divisas. Este sector gana 300 millones de dólares EE.UU. al año y da empleo a más de

Concentración del poder de mercado en la cadena mundial del café

Cuatro compañías controlan casi el 40 por ciento del comercio mundial de café y sólo tres empresas torrefactoras (Philip Morris, Nestlé y Sara Lee) controlan el 45 por ciento del mercado mundial.



Fuente: UK Food Group

70 000 personas. No obstante, como la escala de las exportaciones ha aumentado, el número de abastecedores y la proporción producida por los pequeños agricultores y enviada por exportadores nacionales de pequeño y mediano tamaño se han reducido.

Antes del auge de las exportaciones hortícolas en el decenio de 1990, los pequeños agricultores producían el 70 por ciento de las frutas y hortalizas exportadas por Kenia. Al finalizar el decenio de 1990, el 40 por ciento de la producción se cultivaba en explotaciones que eran propiedad o estaban arrendadas directamente por los importadores de los países desarrollados, y otro 42 por ciento se producía en fincas comerciales de grandes dimensiones. La parte de los pequeños propietarios en este lucrativo comercio se había contraído a sólo el 18 por ciento. Entre los exportadores, siete grandes compañías controlaban más de 75 por ciento del mercado.

Concentración en el comercio internacional

En el plano internacional, un reducido número de compañías verticalmente integradas han conseguido un control cada vez mayor sobre el comercio agrícola. En lo que respecta al cacao, el número de empresas comerciales de Londres bajó de 30 en 1980 a unas 10 en 1999. De la misma manera, los seis mayores fabricantes de chocolate representan el 50 por ciento de las ventas mundiales.

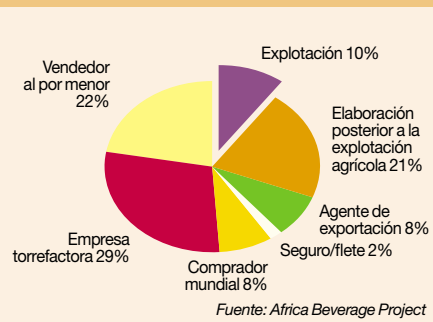
Un pequeño grupo de compañías verticalmente integradas dominan ahora la producción, distribución y comercio internacional de semillas oleaginosas y de aceites. Sólo tres compañías de alcance mundial controlan el 80 por ciento del mercado de trituration de la soja en Europa y más del 70 por ciento en los Estados Unidos.

El comercio, almacenamiento, elaboración y molienda de cereales está dominado también por unas cuantas grandes compañías. Tres o cuatro controlan el 60 por ciento de las instalaciones terminales de manipulación de cereales, el 61 por ciento de la molienda de harina, el 81 por ciento de las exportaciones de maíz y el 49 por ciento de la producción de etanol en los Estados Unidos.

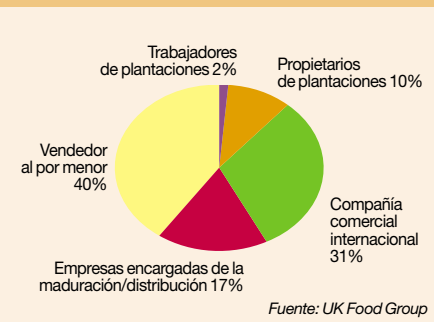
Los supermercados dominan la venta al por menor

En la venta al por menor, los supermercados han crecido rápidamente en los países tanto desarrollados como en desarrollo. En América Latina, por ejemplo, los supermercados incrementaron su parte en la venta de alimentos al por menor, que pasó de menos del 20 por ciento en 1990 al 60 por ciento en 2000. En todo el mundo, las 10 mayores cadenas de supermercados controlan ahora casi un tercio de las ventas de comestibles. En el plano nacional, los cinco mayores ven-

Parte del valor final de las ventas que recae en los diferentes eslabones de la cadena de valor del café

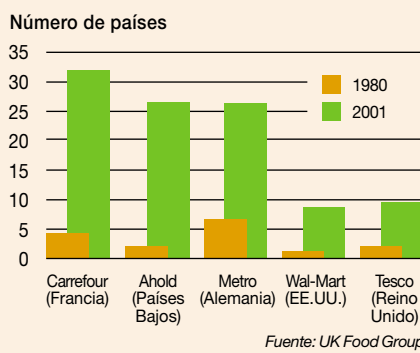


Parte del valor de la venta al por menor de banana que recae en cada miembro de la cadena



Expansión mundial de los cinco mayores vendedores transnacionales al por menor de alimentos, 1980-2001

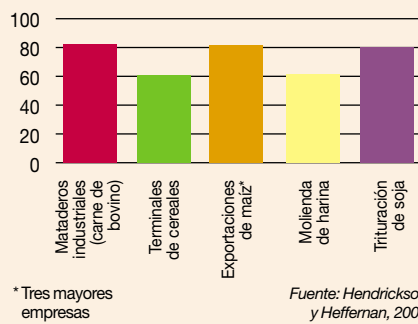
Entre 1980 y 2001, las cinco mayores cadenas mundiales de supermercados ampliaron al menos el 270 por ciento el número de países donde realizan operaciones.



Coefficientes de concentración de productos en las manufacturas alimentarias de los Estados Unidos, 2002

Un pequeño grupo de compañías controlan más del 50 por ciento de la mayor parte de los mercados agrícolas en los países desarrollados.

Coefficiente de concentración de las cuatro mayores empresas (porcentaje)



dedores controlan entre el 30 y el 96 por ciento de las ventas al por menor en la UE y en los Estados Unidos.

El predominio de los supermercados les ofrece un significativo control sobre la producción, distribución y comercio, en particular mediante la relación directa con los abastecedores de los países en desarrollo. Para simplificar las operaciones, la mayor parte de los supermercados prefieren trabajar con un número limitado de proveedores que tienen recursos suficientes para cumplir sus requisitos de calidad y plazos de entrega.

Como en el ejemplo de la horticultura de Kenia antes citado, quienes suelen beneficiarse de la ampliación del comercio son un reducido número de grandes productores comerciales. La mayoría de los pequeños propietarios quedan marginados.

Parte de los agricultores en los precios finales al productor

Se ha prestado gran atención a la parte, aparentemente pequeña, de los agricultores y de los países productores en los ingresos resultantes de su exportación.

Los precios al productor normalmente representan una pequeña proporción del precio al por menor de los productos terminados, proporción que oscila entre el 4 por ciento en el caso del algodón en rama y el 28 por ciento en el del cacao.

Incluso en el caso del banano, que no requiere prácticamente ninguna elaboración, las compañías comerciales internacionales, los distribuidores y los vendedores al por menor acaparan el 88 por ciento del precio al por menor; menos del 12 por ciento corresponde a los países productores y apenas el 2 por ciento a los trabajadores de las plantaciones.

No obstante, sin conocer la estructura de costos de la comercialización y distribución, es difícil determinar cuál es la parte «adecuada» que debería corresponder a los agricultores. Es también inevitable que un contenido de mayor valor añadido en el producto final reduzca esa parte. Más importante es el valor absoluto de la rentabilidad para los agricultores. Se necesitan análisis más detallados sobre las cadenas de valor de los productos básicos para determinar si los márgenes son competitivos.

Desafíos y políticas para hacerles frente

Los agricultores y los países que dependen de las exportaciones de productos básicos tienen que hacer frente al descenso a largo plazo y a la inestabilidad a corto plazo de los precios reales de los productos básicos en los mercados internacionales. La caída a largo plazo de los precios reales refleja la tendencia de la productividad y la producción a crecer a un ritmo más rápido que la demanda. La inestabilidad se debe al efecto de factores exógenos, como las condiciones atmosféricas. Estos problemas se agravan por las distorsiones del mercado resultantes de los aranceles y subvenciones en los países desarrollados, los aranceles de los países en desarrollo y el poder de mercado de algunas cadenas de suministro de productos básicos integradas por las grandes compañías transnacionales. Estas distorsiones limitan también el acceso a mercados lucrativos y obstaculizan los intentos de garantizar una parte más considerable del precio del producto final para los productores y países exportadores.

El aumento de la producción es superior al de la demanda

Los rendimientos medios de los principales productos agrícolas de exportación aumentaron casi un tercio durante los dos últimos decenios. Al mismo tiempo, algunos productores importantes se abrieron camino en el mercado de varios productos, por ejemplo, Viet Nam en el del café.

Mientras que el aumento de la productividad y la llegada de nuevos productores favorecen un rápido crecimiento de los suministros, la demanda de productos sube con lentitud, aun cuando caigan los precios y aumenten los ingresos de los consumidores. En el decenio de 1990, el comercio de productos primarios creció menos de un tercio que el de productos manufacturados.

La inestabilidad de los precios internacionales de los productos básicos puede oscurecer las tendencias de los precios a largo plazo que deberían dar lugar a ajustes de la oferta y la demanda. Además, en lo que respecta a la oferta, los agricultores no pueden multiplicar ni reducir la producción rápidamente cuando cambian los precios, sobre todo cuando se trata de cultivos perennes. Por ello, la producción puede mantenerse aun cuando caigan los precios, lo

que agrava los problemas de desequilibrio del mercado. En cuanto a la demanda, la caída de los precios no estimula en general a los consumidores de los países en desarrollo a aumentar considerablemente su compra de alimentos y otros artículos elaborados con productos básicos. Muchos de éstos se consideran como artículos de primera necesidad, que es preciso comprar independientemente de la evolución de los precios. En cualquier caso, los cambios de los precios de los productos básicos a veces son casi imperceptibles en la venta al por menor, ya que ese precio representa normalmente sólo una pequeña parte del precio final de los artículos elaborados. En los países en desarrollo, donde el grado de elaboración quizá sea menor, la demanda de productos básicos puede aumentar más rápidamente en respuesta a la caída de los precios mundiales. No obstante, en muchos de estos países están vigentes políticas que pueden impedir que los precios internos reflejen las tendencias de los precios mundiales.

Hacer frente a los problemas de exceso de oferta

En los decenios de 1970 y 1980, los gobiernos trataron de resolver los problemas de los precios de los productos básicos mediante acuerdos internacionales sobre productos básicos con el fin de estabilizar los precios. Dichos acuerdos estaban basados en contingentes de exportación o en la regulación de existencias, pero en general se considera que han fracasado en su misión de mantener precios estables y remuneradores. Al final del decenio de 1980 la mayoría se habían disuelto o se dedicaban más bien al intercambio de información y a mejorar la transparencia del mercado.

El hundimiento de los precios de los productos básicos en los últimos años 1990 reavivó el interés por controlar los suministros mediante acuerdos entre productores únicamente. En el caso del café, por ejemplo, los países productores establecieron una alianza que trataba de contener las exportaciones e impulsar los precios al alza. No obstante, no fue fácil mantener la disciplina entre los miembros, sobre todo cuando había que hacer frente a la competencia agresiva de países no miembros que se beneficiarán gratuitamente de sus medidas.

Las dificultades que suponen las intervenciones en el mercado basadas en la cooperación han estimulado el interés por la garantía de precios, los sistemas de precios futuros y otros mecanismos para gestionar los riesgos asociados a la inestabilidad de los precios de los productos básicos. De todas formas, los mecanismos institucionales para su aplicación generalizada, aunque prometedores, no se han hecho todavía realidad.

A largo plazo, la mejor manera de eliminar el exceso de oferta de algunos productos es reducir la producción en los mercados de alto costo y fuertemente protegidos, al mismo tiempo que se mejora la demanda mediante la mitigación de la pobreza y el crecimiento de los ingresos en los países más pobres. En los países desarrollados, ello significa detraer parte de las tierras y la mano de obra dedicadas a la producción de artículos excesivamente subvencionados y permitir que los productores busquen otras fuentes de empleo y de ingreso. En los mercados libres de aranceles, subvenciones directas y distorsiones, los primeros productores en abandonar el terreno deberían ser los que tienen costos de producción más altos. En algunos casos, como los del algodón, el azúcar, los productos lácteos y el arroz, quizá sean los agricultores de la UE y de los Estados Unidos, que se han beneficiado de cuantiosas subvenciones, y no los agricultores de los PMA que se esfuerzan por conseguir productos de alta calidad con costos más bajos. No obstante, la eliminación de la ayuda agrícola de la OCDE no llevará automáticamente a aumentar las exportaciones de los PMA. Los principales beneficiarios inmediatos serán probablemente los exportadores de países desarrollados no subvencionados y algunos de los países en desarrollo más avanzados.

La diversificación puede ofrecer a los productores de los países en desarrollo un medio para evitar la dependencia con respecto a productos básicos cuya oferta supera a la demanda. No obstante, ello sólo puede ocurrir si los agricultores tienen una gran variedad de opciones alternativas, como la introducción de cultivos de mayor valor, la incorporación de valor añadido a los productos básicos y la práctica de actividades no agrícolas. Además, la diversificación requiere el acceso al crédito, capacitación

y otros recursos imprescindibles para poder aprovechar esas oportunidades.

Varios países en desarrollo se han convertido en grandes exportadores de frutas, hortalizas y otros productos no tradicionales. No obstante, en la mayor parte de los casos han sido los agricultores comerciales en gran escala de países con infraestructuras más desarrolladas los que se han beneficiado. Los pequeños productores y los PMA han tenido menos capacidad de movilizar la inversión y la capacitación necesarias para adoptar nuevos cultivos y cumplir las estrictas normas de calidad y los rigurosos plazos de entrega impuestos por los supermercados. La creación de estructuras institucionales que ayuden a los pequeños propietarios a participar en estas novedades es un desafío pendiente.

La elaboración de los productos básicos para incorporar mayor valor añadido es otro medio que permite a los productores diversificarse y aumentar su parte en el valor del producto final. La diferencia de valor entre el producto básico y el producto de consumo puede ser considerable. No obstante, las oportunidades de esta diversificación vertical muchas veces se ven bloqueadas por la progresividad arancelaria, en particular en los países desarrollados, y por obstáculos al ingreso en el mercado resultantes de unas estructuras de mercado concentradas.

Soluciones basadas en la demanda para los problemas de exceso de oferta

Para resolver los problemas de exceso de oferta puede recurrirse también a la otra vertiente del mercado, con medidas orientadas a fomentar la demanda en los países consumidores.

Las campañas de información genérica han resultado eficaces para estimular la demanda de algunos productos. A diferencia de la publicidad de marcas y productos específicos, la promoción genérica trata de aumentar la demanda agregada de un determinado producto, como el banano o el té. Una prolongada campaña para promover el banano como fuente de energía contribuyó a multiplicar por tres su consumo en el Reino Unido, donde se convirtió en la fruta fresca de mayor aceptación en el país.

Campañas de promoción genéricas semejantes podrían incrementar la demanda de

consumo de otros productos. No obstante, sin un análisis y planificación adecuados, es posible que los mayores beneficios recaigan sobre los elaboradores y los vendedores al por menor, quedando poco o ningún margen para los agricultores de los países en desarrollo. A veces puede ser un problema encontrar un administrador institucional de estos programas y un medio de financiarlos que reduzca el problema de los beneficiarios sin contrapartida.

Las preocupaciones de los consumidores por la inocuidad de los alimentos, los problemas ambientales y la justicia social han creado otra oportunidad. Los agricultores que venden productos orgánicos certificados y de «comercio justo» suelen tener mejor acceso a los mercados y conseguir precios más altos que los agricultores convencionales. Si bien la cuota de mercado de los alimentos certificados continúa siendo pequeña, las ventas de estos productos han aumentado de forma constante y rápida. La certificación puede aportar también nuevos beneficios a los agricultores, en cuanto aumentaría su capacidad de negociación y su acceso al crédito.

A pesar de estos beneficios, los pequeños agricultores de los países en desarrollo deben superar numerosos obstáculos cuando tratan de aprovechar las posibilidades de certificación social y ambiental. La conversión a la agricultura orgánica requiere inversiones y capacitación. Al menos inicialmente, puede elevar también los costos de producción y reducir los rendimientos.

Si bien los agricultores pueden recuperar su inversión vendiendo a mercados más selectos, el proceso mismo de certificación puede ser costoso, sobre todo para los pequeños agricultores de los países en desarrollo que carecen de organismos locales de certificación y deben recurrir a órganos extranjeros. Los numerosos requisitos de contabilidad y rastreabilidad pueden plantear también graves problemas para los pequeños productores. En consecuencia, algunos programas de certificación tienden a favorecer a las grandes explotaciones comerciales. El sistema del «comercio justo», establecido con la finalidad específica de ayudar a los pequeños agricultores de los países en desarrollo, cuenta en la actualidad sólo con un mercado muy limitado en los países desarrollados.

Eliminar las distorsiones del mercado

Los problemas de exceso de oferta en los mercados mundiales de productos básicos se han agravado por las políticas gubernamentales y la concentración del mercado. Los altos niveles de los aranceles agrícolas y de las subvenciones a la producción en los países desarrollados limitan el acceso al mercado y hacen descender los precios de los productos básicos. Los mercados de productos agrícolas de los países en desarrollo son los de crecimiento más rápido, pero están también fuertemente protegidos en general.

En muchos casos, la ayuda externa aísla a los agricultores de los países desarrollados frente a las fuerzas de mercado, ya que les alienta a incrementar la producción aun cuando los precios sean bajos y les permite exportar a precios notablemente inferiores a sus costos de producción. Los Estados Unidos y la UE son los dos mayores exportadores mundiales de algodón, trigo, maíz, leche desnatada en polvo y azúcar. Estos productos se exportan a precios muy inferiores a los que se encontrarían en mercados no distorsionados, y en algunos casos a precios inferiores a los costos de producción.

Cuando los precios de mercado mundiales se establecen en estos niveles artificialmente bajos, los agricultores de los países en desarrollo sufren como consecuencia de la pérdida de su cuota de mercado y de una competencia desleal en los mercados locales. Las subvenciones distorsionan también las estructuras de costos en varios países productores y dan a los menos eficientes un incentivo para ampliar la producción. La carga del exceso de suministros se transfiere a los agricultores de los países en desarrollo, aun cuando puedan producir con costos más bajos. Al mismo tiempo, la liberalización podría tener efectos negativos en los países en desarrollo importadores de alimentos, ya que la eliminación de los aranceles y subvenciones daría lugar a subidas de precios de los alimentos y de la factura de importaciones.

El control de las cadenas de valor de productos básicos por un reducido número de poderosas compañías puede impulsar también a la baja los precios de los productos básicos y reducir la parte del precio del producto final que va a parar a los produc-

tores. Cuando los mercados agrupan a un elevado número de proveedores competidores frente a un puñado de compradores en gran escala, es probable que los compradores tengan algo más de capacidad para fijar los precios. Cuando están también asociados con elaboradores y vendedores al por menor en cadenas verticalmente integradas, los compradores están en condiciones de recoger una parte más cuantiosa del valor del producto final para los comerciantes, elaboradores y vendedores al por menor. Por otro lado, es preciso reconocer que, dadas las considerables economías de escala presentes en la mayor parte de los segmentos de la industria alimentaria, los vínculos entre las grandes compañías transnacionales y los pequeños productores pueden representar una salida para la marginación de los productores rurales pobres de los PMA.

Algunos estudios han demostrado que cuando suben los precios de los productos básicos, estos precios más altos se transfieren rápidamente a los consumidores. Pero cuando bajan los precios de los productos básicos, es raro que ocurra otro tanto con los precios de venta al por menor. Por ejemplo, desde los primeros años 1990, aun cuando los precios del café se han precipitado, el valor de las ventas mundiales de café al por menor se ha duplicado con creces. La parte de estas ventas recibidas por los países exportadores de café bajó de aproximadamente el 35 por ciento a menos del 10 por ciento.

Un programa de acción

Para resolver los problemas de exceso de suministros y eliminar las distorsiones de mercado se necesitarán intervenciones muy distintas, de alcance tanto nacional como internacional.

En el contexto de las negociaciones de la OMC, es preciso dar prioridad a la reducción de los aranceles agrícolas, el apoyo a los productores y las subvenciones a la exportación de los países desarrollados y eliminar la progresividad arancelaria que penaliza las exportaciones de artículos elaborados procedentes de países en desarrollo. Al mismo tiempo, los países en desarrollo deberían reducir los aranceles con el fin de alentar el comercio entre ellos mismos y hacer posible que sus consumidores

se beneficien de la caída de los precios mundiales. Debe prestarse especial atención a los PMA, muchos de los cuales dependen fuertemente de las exportaciones de productos básicos y las importaciones de alimentos. Entre las medidas que podrían adoptarse para ayudar a los países en desarrollo a aprovechar las oportunidades ofrecidas por los mercados de productos básicos se encuentran las siguientes:

- fortalecer la capacidad para aprovechar las oportunidades de comercio y participar eficazmente en las negociaciones comerciales;
- detener la erosión de las preferencias comerciales para las economías de ingreso bajo y examinar la posibilidad de compensarlas por las pérdidas de estas preferencias en el contexto de la actual liberalización del comercio;
- movilizar recursos en apoyo de campañas de promoción genérica, diversificar mediante la adopción de exportaciones agrícolas no tradicionales y aumentar el valor añadido exportando artículos elaborados;
- formular programas de alcance nacional e internacional para ayudar a los agricultores a protegerse frente a las crisis que pudieran provocar daños en sus cosechas o hacer bajar los precios en los mercados internacionales. Los seguros frente a las inclemencias atmosféricas, los sistemas de precios futuros y los seguros de precios basados en el mercado son algunos de los instrumentos que se han propuesto para hacer frente a la inevitable inestabilidad de los mercados de productos agrícolas;
- mejorar el intercambio de información con los productores y comerciantes acerca de la conveniencia de adoptar mecanismos contractuales con supermercados y los requisitos técnicos para la certificación de la agricultura orgánica y el comercio justo;
- elaborar programas internacionales para aumentar el flujo de recursos a la agricultura y el desarrollo rural, de manera que aumente la productividad de la agricultura y se desarrollen sectores no agrícolas que ofrezcan fuentes alternativas de empleo o ingreso;
- apoyar las cooperativas y otras iniciativas de los productores para organizarse comercialmente con el fin de aumentar

su influencia en los mercados dominados por poderosas compañías transnacionales;

- comprobar que los agricultores tengan acceso a la información, capacitación, crédito y otros recursos que necesitan para diversificarse mediante la producción de cultivos de mayor valor, la elaboración u otras actividades generadoras de ingresos;
- incrementar las inversiones para mejorar la productividad de la producción alimentaria interna en los países en desarrollo y hacerla más competitiva con las importaciones de alimentos.

El estado de los mercados de productos básicos agrícolas está basado fundamentalmente en datos y análisis ofrecidos por la Dirección de Productos Básicos y Comercio (ESC) de la FAO y en la información estadística facilitada por FAOSTAT. Entre las referencias específicas citadas en las secciones de la presente edición figuran las siguientes:

Páginas 12 y 13

- Banco Mundial.** 2000. *Can Africa claim the 21st century?* Nueva York, Estados Unidos, Oxford University Press.
- Martin, W. y Mitra, D.** 1999. *Productivity growth and convergence in agriculture and manufacturing.* World Bank Working Paper No. 2171. Washington, DC, Banco Mundial.
- Prebisch, R.** 1950. *The economic development of Latin America and its principal problems.* Nueva York, Estados Unidos, Naciones Unidas.
- Singer, H.** 1950. The distribution of gains between investing and borrowing countries. *American Economic Review*, 40: 473-485.
- UNCTAD.** 2003. *Economic development in Africa: trade performance and commodity dependence.* Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas.

Páginas 14 y 15

- FAO.** 2003. *World agriculture: towards 2015/2030 – an FAO perspective*, compilado por J. Bruinsma. Londres, FAO y Earthscan.

Páginas 16 y 17

- Gürkan, A.A., Balcombe, K. y Prakash, A.** 2004. Facturas de importación de alimentos: experiencias, factores subyacentes a los cambios y consecuencias de política para la seguridad alimentaria de los países menos adelantados y países en desarrollo importadores netos de alimentos. En FAO. *Situación de los mercados de productos básicos 2003-2004*, págs. 21-40. Roma.

Páginas 20 y 21

- FAO.** 2003. *World agriculture: towards 2015/2030 – an FAO perspective*, compilado por J. Bruinsma. Londres, FAO y Earthscan
- FMI y Banco Mundial.** 2002. *Initiative for heavily indebted poor countries – status of implementation.* Washington, DC.
- Oxfam International.** 2002. *Rigged rules and double standards: trade, globalisation, and the fight against poverty*, por K. Watkins y P. Fowler. Oxford, Reino Unido.
- UNCTAD.** 2003. *Economic development in Africa: trade performance and commodity dependence.* Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas.

Páginas 22 y 25

- Banco Mundial.** 2003. *Global economic prospects 2004: realizing the development prospects of the Doha Agenda.* Washington, DC.
- Elamin, N. y Khaira, H.** 2004. Progresividad arancelaria en los mercados de productos agropecuarios. En FAO. *Situación de los mercados de productos básicos 2003-2004*, págs. 109-130. Roma.
- OCDE.** 2003. *Agricultural policies in OECD countries: monitoring and evaluation 2003.* París.
- Oxfam International.** 2002. *Cultivating poverty: the impact of US cotton subsidies on Africa.* Oxfam Briefing Paper No. 30. Oxford, Reino Unido.
- Oxfam International.** 2002. *Rigged rules and double standards: trade, globalisation, and the fight against poverty*, K. Watkins y P. Fowler. Oxford, Reino Unido.

Poonyth, D. y Sharma, R. 2004. Las repercusiones de la ronda de negociaciones de Doha centrada en el desarrollo en los países en desarrollo: resultados del ATPS. En FAO. *Situación de los mercados de productos básicos 2003-2004*, págs. 83-108. Roma.

Poonyth, D., Sarris, A., Sharma, R. y Shui, S. 2003. *El impacto de las políticas comerciales y nacionales en el mercado algodonero mundial*. Documento de trabajo N° 8 de la FAO sobre investigación de políticas comerciales y de productos básicos. Roma.

Páginas 26 y 27

Kaplinsky, R. y Fitter, R. 2001. *Who gains from product rents as the coffee market becomes more differentiated? A value chain analysis*. Brighton, Reino Unido, Institute of Development Studies, University of Sussex.

Páginas 28 y 29

Audley, J., Papademetriou, D., Polaski, S. y Vaughan, S. 2003. *NAFTA's promise and reality: lessons from Mexico for the hemisphere*. Nueva York, Estados Unidos, Carnegie Endowment for International Peace.

OMC. 2000. *Mapping of regional trade agreements*. WT/REG/W41. Ginebra.

Páginas 30 y 31

Hendrickson, M. y Heffernan, W. 2002. *Concentration of agricultural markets*. Columbia, MO, USA, Department of Rural Sociology, University of Missouri.

Reardon, T.C., Timmer, P., Barrett, C. y Berdegue, J. 2003. The rise of supermarkets in Africa, Asia and Latin America. En *American Journal of Agricultural Economics*, 85(5): 1140-1146.

UNCTAD. *World Investment Report 2001: Promoting Linkages*. Ginebra, Naciones Unidas.

Vorley, B. 2003. *Food, Inc.: corporate concentration from farm to consumer*. Londres, UK Food Group.

Cuadro 1

Precios de los productos básicos en cifras reales

	1961-63	1971-73	1981-83	1991-93	2001-02	2000	2001	2002
Banano	43	25	29	24	22	17,5	23,5	20,7
Carne de bovino	87	195	115	271	143	180,8	142,7	...
Mantequilla	165	160	152	91	53	59,5	58,3	47,7
Cacao	114	125	143	56	38	36,3	42,5	32,8
Café	n.a.	188	196	66	40	56,9	39,2	40,4
Algodón	146	158	128	70	40	52,3	41,3	38,7
Cueros	69	93	67	85	70	71,0	72,8	67,6
Yute	1 189	1 035	457	333	264	246,9	283,6	243,5
Maíz	...	5,5	4,4	2,5	1,7	1,6	1,6	1,7
Arroz	726	685	565	290	155	180,3	148,6	160,8
Caucho	129	72	74	41	26	27,7	23,5	29,2
Sisal	1 434	1 107	964	649	577	556,3	601,5	552,8
Sorgo	229	245	193	111	84	77,9	82,0	85,2
Azúcar	n.a.	25,28	18,11	10,15	6,56	7,24	7,44	5,68
Té	266	159	138	95	88	96,1	89,1	86,0
Tabaco	...	3 975	4 002	3 498	2 431	2 644,4	2 572,3	2 289,8
Trigo	8,4	7,3	7,3	3,3	2,9	2,8	2,9	2,8

Notas:

Precios ajustados según el índice de precios de consumo de los Estados Unidos (1995 = 1).

n.a. = no se aplica; ... = no disponible.

Base para los precios de los productos básicos:

Banano (Ecuador): centavos de

\$EE.UU./libra

Carne de vacuno (Argentina): centavos de

\$EE.UU./libra

Mantequilla (Nueva Zelanda): centavos de

\$EE.UU./100 libras

Cacao (Ghana): centavos de \$EE.UU./libra

Café (Estados Unidos): centavos de

\$EE.UU./libra

Algodón (Estados Unidos): centavos de

\$EE.UU./libra

Cueros (Estados Unidos): centavos de

\$EE.UU./libra

Yute (Bangladesh): \$EE.UU./tonelada

Maíz (Estados Unidos): \$EE.UU./bushel

Arroz (Tailandia): \$EE.UU./tonelada

Caucho (Malasia): centavos de \$EE.UU./libra

Sisal (África oriental): \$EE.UU./tonelada

Sorgo (Estados Unidos): \$EE.UU./tonelada

Azúcar (Londres y Nueva York): centavos de

\$EE.UU./libra

Té (Sri Lanka): centavos de \$EE.UU./kg

Tabaco (Estados Unidos): \$EE.UU./tonelada

Trigo (Argentina): \$EE.UU./bushel

Cuadro 2

Producción de algunos productos básicos por los 10 mayores productores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	<i>(miles de toneladas)</i>			<i>(porcentaje)</i>
Cereales				
China, continente	396 482	397 988	377 045	19
Estados Unidos	325 480	298 787	348 645	16
India	243 375	211 750	236 313	11
Unión Europea (15)	202 526	214 972	191 082	10
Brasil	56 478	50 237	65 426	3
Federación de Rusia	83 320	84 849	65 397	4
Indonesia	59 808	61 106	62 670	3
Canadá	43 329	36 288	50 129	2
Bangladesh	38 014	39 528	39 683	2
Viet Nam	34 270	36 958	37 546	2
Todo el mundo	2 107 954	2 031 540	2 067 618	100
Cultivos oleaginosos				
Estados Unidos	16 979	15 749	14 307	14
China, continente	15 129	15 390	15 920	13
Malasia	13 483	13 546	14 956	12
Indonesia	11 287	13 225	13 085	11
Brasil	7 688	8 476	10 207	8
Unión Europea (15)	7 764	7 323	7 691	7
India	7 651	7 055	7 974	7
Argentina	6 405	7 130	7 970	6
Canadá	2 532	2 366	3 351	2
Nigeria	2 352	2 359	2 359	2
Todo el mundo	112 088	114 545	120 894	100
Carne				
China, continente	63 339	65 870	67 857	27
Estados Unidos	37 811	39 195	39 106	16
Unión Europea (15)	36 010	36 433	36 184	15
Brasil	15 167	16 605	17 059	7
India	5 566	5 762	6 038	2
México	4 636	4 808	4 883	2
Federación de Rusia	4 430	4 690	4 975	2
Canadá	4 121	4 268	4 277	2
Argentina	3 810	4 058	4 163	2
Australia	3 885	3 801	3 847	2
Todo el mundo	237 845	246 257	249 851	100

continúa

Cuadro 2 (continuación)

Producción de algunos productos básicos por los 10 mayores productores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	<i>(miles de toneladas)</i>			<i>(porcentaje)</i>
Azúcar				
Brasil	20 400	23 810	24 780	16
India	20 480	20 475	22 100	15
Unión Europea (15)	15 911	18 413	16 504	12
China, continente	9 312	11 565	10 948	7
Estados Unidos	7 171	7 608	7 994	5
Tailandia	4 865	5 947	7 286	4
México	4 924	4 872	4 928	3
Australia	4 162	4 987	5 371	3
Cuba	3 591	3 775	3 775	3
Pakistán	2 717	3 507	4 004	2
Todo el mundo	132 399	145 306	147 934	100
Bebidas tropicales				
Brasil	2 014	2 677	2 176	17
Côte d'Ivoire	1 460	1 198	1 198	10
Indonesia	1 167	1 238	1 233	9
India	1 156	1 170	1 208	9
Viet Nam	916	778	769	6
China, continente	719	762	767	6
Colombia	700	745	749	5
Ghana	342	382	382	3
México	350	359	359	3
Nigeria	344	344	344	3
Todo el mundo	13 438	13 731	13 303	100
Fibras				
China, continente	6 005	5 876	6 186	24
Estados Unidos	4 420	3 747	3 968	16
India	4 109	3 568	4 085	16
Pakistán	1 807	1 738	1 820	7
Brasil	1 159	995	1 017	4
Uzbekistán	1 036	1 028	934	4
Turquía	902	851	947	4
Bangladesh	875	817	817	3
Unión Europea (15)	712	607	608	3
Australia	745	341	260	2
Todo el mundo	26 224	23 479	24 836	100

continúa

Cuadro 2 (conclusión)

Producción de algunos productos básicos por los 10 mayores productores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	<i>(miles de toneladas)</i>			<i>(porcentaje)</i>
Cítricos (total)				
Brasil	18 752	20 003	18 779	19
Estados Unidos	14 701	14 684	13 763	14
China, continente, y RAE de Hong Kong	12 070	12 461	12 711	12
Unión Europea (15)	10 256	10 397	11 278	10
México	6 324	6 164	6 293	6
India	4 400	4 580	4 580	4
Irán	3 730	3 732	3 703	4
Nigeria	3 250	3 250	3 250	3
Egipto	2 562	2 527	2 527	2
Argentina	2 798	2 566	2 470	3
Todo el mundo	103 092	103 449	102 685	100
Banano				
India	16 450	16 450	16 450	24
Brasil	6 177	6 504	6 469	9
China, continente	5 477	5 783	5 826	8
Ecuador	6 077	5 528	5 609	8
Filipinas	5 060	5 264	5 500	8
Indonesia	4 300	3 683	3 683	6
Costa Rica	2 130	2 050	2 000	3
México	1 982	2 076	1 944	3
Tailandia	1 750	1 800	1 800	3
Burundi	1 548	1 602	1 602	2
Todo el mundo	67 792	68 014	68 279	100
Leche (total)				
Unión Europea (15)	126 139	125 754	125 328	21
India	81 960	84 020	86 960	14
Estados Unidos	74 980	77 247	78 155	13
Federación de Rusia	32 909	33 369	33 100	6
Pakistán	26 284	27 032	27 811	5
Brasil	21 283	22 773	23 453	4
China, continente, y RAE de Hong Kong	14 490	17 269	17 245	3
Nueva Zelandia	13 161	14 078	14 200	2
Ucrania	13 444	14 422	13 878	2
Polonia	11 885	11 873	11 845	2
Todo el mundo	585 402	598 022	600 978	100

Cuadro 3

Exportaciones de algunos productos básicos por los diez mayores exportadores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	<i>(miles de toneladas)</i>			<i>(porcentaje)</i>
Cereales				
Estados Unidos	87 358	84 227	82 204	31
Unión Europea (15)	65 426	55 159	54 772	22
Argentina	23 728	23 309	19 584	8
Australia	21 826	18 894	19 344	7
Canadá	22 885	21 523	14 666	7
China, continente	13 831	8 837	14 916	5
Tailandia	6 207	8 227	7 538	3
Ucrania	1 286	5 311	12 175	2
Federación de Rusia	1 263	3 425	13 532	2
India	2 822	5 432	9 570	2
Todo el mundo	272 858	262 871	279 557	100
Cultivos oleaginosos				
Estados Unidos	28 358	30 205	29 005	41
Brasil	11 519	15 684	15 978	20
Argentina	4 662	7 640	6 634	9
Unión Europea (15)	5 662	5 437	6 096	8
Canadá	5 482	5 490	3 864	7
Australia	2 304	2 114	1 863	3
Paraguay	1 820	2 361	404	2
China, continente	804	940	1 020	1
Federación de Rusia	1 285	302	121	1
Hungría	510	331	466	1
Todo el mundo	67 909	75 149	69 016	100
Carne				
Unión Europea (15)	10 026	9 585	10 297	40
Estados Unidos	4 694	4 851	4 433	19
Brasil	1 550	2 310	3 022	9
Australia	1 599	1 676	1 642	7
Canadá	1 187	1 315	1 480	5
China, continente	779	900	917	3
Nueva Zelandia	857	816	802	3
China, RAE de Hong Kong	862	746	662	3
Tailandia	403	524	565	2
Argentina	358	192	370	1
Todo el mundo	24 357	24 801	26 245	100

continúa

Cuadro 3 (continuación)

Exportaciones de algunos productos básicos por los diez mayores exportadores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	(miles de toneladas)			(porcentaje)
Azúcar				
Brasil	6 692	11 528	13 852	26
Unión Europea (15)	8 858	8 467	7 444	20
Tailandia	4 241	3 335	4 205	10
Cuba	3 237	2 382	2 663	7
Australia	4 172	3 551	129	6
Sudáfrica	1 474	1 538	1 165	3
Guatemala	1 260	1 130	1 360	3
India	349	1 541	1 790	3
Colombia	1 065	928	1 183	3
Turquía	609	933	118	1
Todo el mundo	39 892	42 108	41 920	100
Bebidas tropicales				
Côte d'Ivoire	1 422	1 249	1 149	14
Brasil	973	1 260	1 559	14
Viet Nam	790	999	793	9
Indonesia	777	652	789	8
Unión Europea (15)	567	547	556	6
Colombia	509	561	581	6
India	363	329	346	4
Ghana	366	221	312	3
Sri Lanka	287	294	291	3
China, continente	231	261	264	3
Todo el mundo	9 472	9 144	9 304	100
Fibras				
Estados Unidos	1 754	2 145	2 480	27
Australia	1 333	1 499	1 118	17
Uzbekistán	740	760	740	9
Unión Europea (15)	754	690	754	9
Bangladesh	335	236	302	4
República Árabe Siria	230	244	280	3
Benin	244	152	183	2
China, continente	300	59	159	2
Turkmenistán	249	151	109	2
Côte d'Ivoire	205	131	147	2
Todo el mundo	7 936	7 712	7 983	100

continúa

Cuadro 3 (conclusión)
Exportaciones de algunos productos básicos por los diez mayores exportadores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	<i>(miles de toneladas)</i>			<i>(porcentaje)</i>
Cítricos (total)				
Unión Europea (15)	4 359	4 020	4 368	50
Sudáfrica	639	790	805	7
Estados Unidos	717	688	674	8
Turquía	406	556	552	5
Marruecos	471	430	417	5
Argentina	270	389	397	3
México	280	65	284	3
China, continente	193	151	201	2
Australia	166	177	168	2
Egipto	91	276	148	1
Todo el mundo	8 634	8 728	9 003	100
Banano				
Ecuador	3 993	3 533	4 296	27
Costa Rica	2 079	1 959	1 873	14
Filipinas	1 599	2 129	1 684	13
Colombia	1 564	1 344	1 424	10
Guatemala	801	873	980	6
Honduras	374	31	441	3
Panamá	489	426	403	3
Côte d'Ivoire	243	255	256	2
Brasil	72	105	241	1
Camerún	238	254	238	2
Todo el mundo	14 347	14 115	14 718	100
Leche (total)				
Unión Europea (15)	13 480	10 860	11 105	28
Nueva Zelanda	8 657	9 343	11 034	23
Australia	5 579	4 933	6 118	13
Estados Unidos	2 885	2 762	2 616	7
Argentina	1 140	953	1 425	3
Polonia	996	1 391	1 355	3
Canadá	656	868	843	2
República Checa	732	814	783	2
Belarús	497	634	721	1
Ucrania	671	1 158	652	2
Todo el mundo	41 388	39 974	43 886	100

Importaciones de algunos productos básicos por los diez mayores importadores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003 (porcentaje)
	(miles de toneladas)			
Cereales				
Unión Europea (15)	40 491	44 701	53 619	17
Japón	27 012	26 239	26 605	10
México	14 065	15 303	14 092	5
Corea, República de	12 801	12 385	13 389	5
Egipto	9 655	9 244	10 322	4
Brasil	10 478	8 857	7 809	3
Irán, Rep. Islámica del	9 928	9 852	6 551	3
Argelia	7 509	6 682	8 611	3
Indonesia	6 863	4 776	7 927	2
China, Taiwan Provincia de	6 324	6 500	6 576	2
Todo el mundo	269 920	260 660	276 894	100
Cultivos oleaginosos				
Unión Europea (15)	23 855	28 049	27 021	36
China, continente	13 405	15 708	11 954	19
Japón	7 548	7 458	7 550	10
México	5 413	5 865	5 708	8
China, Taiwan Provincia de	2 351	2 487	2 586	3
Corea, República de	1 695	1 574	1 717	2
Tailandia	1 357	1 409	1 574	2
Indonesia	1 436	1 273	1 507	2
Canadá	691	1 133	1 172	1
Brasil	825	857	1 057	1
Todo el mundo	68 974	75 608	72 506	100
Carne				
Unión Europea (15)	8 327	8 361	8 683	35
Japón	2 696	2 707	2 583	11
Federación de Rusia	1 280	2 342	2 669	9
Estados Unidos	1 832	1 883	1 967	8
China, RAE de Hong Kong	1 400	1 290	1 177	5
México	1 081	1 150	1 233	5
China, continente	1 043	854	800	4
Corea, Republica de	536	438	638	2
Canadá	482	545	570	2
Arabia Saudita	419	407	447	2
Todo el mundo	23 449	24 099	25 447	100

continúa

Cuadro 4 (continuación)
Importaciones de algunos productos básicos por los diez mayores importadores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	<i>(miles de toneladas)</i>			<i>(porcentaje)</i>
Azúcar				
Federación de Rusia	4 842	5 566	4 619	13
Unión Europea (15)	3 902	4 728	4 780	12
Japón	1 566	1 534	1 478	4
Corea, República de	1 463	1 516	1 527	4
Estados Unidos	1 413	1 344	1 419	4
Indonesia	1 654	1 376	1 029	4
Malasia	1 187	1 275	1 482	3
Emiratos Árabes Unidos	971	1 127	1 356	3
Nigeria	775	1 267	1 304	3
Canadá	873	1 183	1 189	3
Todo el mundo	36 097	39 972	39 292	100
Bebidas tropicales				
Unión Europea (15)	3 992	4 093	4 063	45
Estados Unidos	1 857	1 688	1 580	19
Japón	490	491	502	6
Federación de Rusia	247	237	258	3
Canadá	200	212	184	2
Malasia	132	174	204	2
Polonia	171	180	157	2
Argelia	114	96	121	1
Pakistán	111	107	99	1
Suiza	94	99	98	1
Todo el mundo	9 002	8 962	8 906	100
Fibras				
Unión Europea (15)	1 319	1 250	1 233	16
México	707	734	750	9
Indonesia	563	763	630	8
Turquía	749	489	599	8
Corea, República de	419	454	470	6
Tailandia	423	434	433	6
Japón	453	408	393	5
India	280	466	377	5
Estados Unidos	357	335	279	4
China, Taiwan Provincia de	278	265	346	4
Todo el mundo	7 955	7 785	7 538	100

continúa

Cuadro 4 (conclusión)

Importaciones de algunos productos básicos por los diez mayores importadores

	2001	2002	2003	Parte del total mundial 2001-2003
	<i>(miles de toneladas)</i>			<i>(porcentaje)</i>
Cítricos (total)				
Unión Europea (15)	4 157	4 179	4 334	49
Estados Unidos	351	309	391	4
Federación de Rusia	458	539	668	6
Polonia	364	366	355	4
Japón	238	222	204	3
Arabia Saudita	312	273	348	4
Canadá	344	327	352	4
China, Hong Kong	259	247	256	3
Ucrania	76	99	119	1
Rumania	77	82	86	1
Todo el mundo	8 507	8 498	9 062	100
Banano				
Estados Unidos	4 030	3 840	3 906	28
Unión Europea (15)	3 298	3 203	3 287	23
Japón	1 078	990	936	7
Federación de Rusia	502	612	649	4
Canadá	398	405	417	3
China, continente	593	413	347	3
Polonia	285	270	240	2
Argentina	339	330	229	2
Emiratos Árabes Unidos	98	126	214	1
Suecia	186	182	205	1
Todo el mundo	14 436	13 640	13 920	100
Leche (total)				
Unión Europea (15)	3 062	2 833	2 712	8
China, continente	2 245	2 063	2 626	6
México	2 310	2 779	2 581	7
Estados Unidos	1 952	1 870	2 032	5
Argelia	1 552	1 808	1 976	5
Japón	1 676	1 683	1 635	4
Filipinas	1 713	1 596	1 581	4
Federación de Rusia	1 007	1 599	1 454	4
Malasia	1 292	1 260	1 327	3
Tailandia	1 140	1 126	1 291	3
Todo el mundo	37 881	37 093	38 728	100

Cuadro 5

Relaciones de intercambio de la agricultura en contraposición con las manufacturas

	Países desarrollados		Países menos adelantados		Otros países en desarrollo		Países en transición		Precios mundiales de exportación de los productos agrícolas (ajustados)***
	Importaciones agrícolas*	Manufacturas**	Importaciones agrícolas*	Manufacturas**	Importaciones agrícolas*	Manufacturas**	Importaciones agrícolas*	Manufacturas**	
1961-62	102	105	120	190	115	175	134	209	128
1970-72	99	112	121	175	125	169	157	229	129
1980-82	94	109	120	165	125	164	130	188	127
1990-92	100	100	100	100	100	100	100	100	100
2000-02	104	89	86	76	97	90	114	91	92
2002	105	92	84	70	98	89	115	93	94

Notas:

* Precios de las exportaciones agrícolas en relación con los precios de las importaciones agrícolas. Los precios son valores unitarios. En la agricultura, los valores unitarios son la suma de los valores unitarios de exportación ponderados de los productos básicos. Las ponderaciones se calculan dividiendo el valor de exportación de cada producto por su parte en el valor total de las exportaciones agrícolas del grupo de países en cuestión. Luego, los coeficientes se ajustan en función del período base de 1990-92 = 100. La misma metodología se aplica para el valor unitario de las exportaciones.

** Precios de los productos agrícolas exportados en relación con los precios de los productos manufacturados exportados. Se estiman tal como se explica en la nota anterior, pero el denominador es el valor unitario de las exportaciones de manufacturas.

*** Precios mundiales de las exportaciones agrícolas. Son valores unitarios de las exportaciones, estimados en la forma explicada anteriormente y ajustados teniendo en cuenta el valor unitario de las exportaciones mundiales de manufacturas y el período de referencia 1990-92 = 100.

Partes (en valor) de los grupos de productos básicos en el total de las exportaciones e importaciones agrícolas dentro de cada grupo de países (porcentaje)

	Partes de la exportación, 1961-63				Partes de la importación, 1961-63			
	Países menos adelantados	Otros países en desarrollo	Países en transición	Países desarrollados	Países menos adelantados	Otros países en desarrollo	Países en transición	Países desarrollados
Cereales	16	8	30	33	41	48	23	15
Cultivos oleaginosos	20	11	8	13	13	10	8	14
Carne	1	4	16	12	4	3	4	10
Productos lácteos	0	0	5	8	4	5	1	4
Azúcar	2	14	11	3	14	8	12	7
Horticultura	2	7	6	9	3	4	5	10
Bebidas tropicales	21	27	0	2	7	6	5	16
Materias primas	38	29	24	20	15	17	41	24
Todos los productos agrícolas	100	100	100	100	100	100	100	100

	Partes de la exportación, 1999-2001				Partes de la importación, 1999-2001			
	Países menos adelantados	Otros países en desarrollo	Países en transición	Países desarrollados	Países menos adelantados	Otros países en desarrollo	Países en transición	Países desarrollados
Cereales	5	11	19	16	40	27	12	8
Cultivos oleaginosos	14	26	16	14	24	24	15	15
Carne	1	9	15	21	4	9	14	20
Productos lácteos	0	1	11	11	5	7	4	8
Azúcar	4	7	3	3	9	5	11	2
Horticultura	4	15	6	14	2	6	13	20
Bebidas tropicales	28	15	7	7	3	4	12	13
Materias primas	43	16	25	15	13	19	19	13
Todos los productos agrícolas	100	100	100	100	100	100	100	100

Cuadro 7

Tasas de crecimiento de los valores unitarios de exportación e importación, por grupos de países (porcentaje)

	Exportaciones			Importaciones		
	Países menos adelantados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países menos adelantados	Países en desarrollo	Países desarrollados
Cereales	-3,18	-2,79	-2,50	-2,84	-2,79	-2,05
Cultivos oleaginosos	-2,34	-2,88	-2,06	-3,37	-2,78	-2,37
Carne	-1,69	-1,34	-1,51	-2,91	-2,77	-1,01
Productos lácteos	-2,48	-1,50	-0,45	-1,08	-0,80	-0,26
Azúcar	-1,44	-2,43	-1,56	-2,42	-2,12	-1,21
Horticultura	-1,38	-1,35	-0,56	-3,13	-0,96	-0,84
Bebidas tropicales	-2,74	-2,59	-0,92	-2,29	-2,74	-1,58
Materias primas	-2,67	-2,20	-1,50	-2,79	-1,19	-2,02
Todos los productos agrícolas	-1,35	-2,52	-1,58	-2,73	-2,36	-1,56

Nota:

Las tasas de crecimiento se han calculado ajustando una tendencia logarítmica a cada índice de valor unitario durante el período 1961-2001. Los índices de valor nominal se han ajustado en función del índice de precios de consumo de los Estados Unidos (1995 = 1).

Variabilidad de los valores unitarios nominales de importación y exportación (coeficientes de variación) (porcentaje)

	Exportaciones			Importaciones		
	Países menos adelantados	Países en desarrollo	Países desarrollados	Países menos adelantados	Países en desarrollo	Países desarrollados
Cereales	23,2	23,2	20,3	20,7	23,9	19,2
Cultivos oleaginosos	22,3	22,6	18,3	24,9	21,6	19,1
Carne	18,1	13,8	13,2	20,1	17,2	11,7
Productos lácteos	24,4	7,9	7,3	5,5	5,2	8,4
Azúcar	22,5	38,6	29,2	36,4	37,7	20,8
Horticultura	12,1	4,2	5,8	33,9	9,7	3,3
Bebidas tropicales	35,1	32,7	17,3	21,8	16,8	28,2
Materias primas	26,7	23,1	13,9	26,6	14,0	21,2
Todos los productos agrícolas	27,0	22,6	14,1	20,1	19,2	15,4

Nota:

Los coeficientes de variación se han calculado utilizando la variación en torno a una línea tendencial logarítmica estimada para el período 1961-2001.

Publicaciones de la Dirección de Productos Básicos y Comercio de la FAO, 2003-2004

Situación de los mercados de productos básicos 2003-2004 (2004)

Documentos técnicos de la FAO sobre productos básicos y comercio

5. *Voluntary standards and certification for environmentally and socially responsible agricultural production and trade (2004)*
4. *The European market for organic and fair-trade products from West Africa (2004)*
3. *El mercado de las exportaciones agrícolas no tradicionales (2004)*
2. *Las normas sociales y ambientales, la certificación y el etiquetado de cultivos comerciales (2003)*
1. *Perspectivas a plazo medio de los productos básicos agrícolas: proyecciones al año 2010 (2003)*

Estudios FAO: Productos básicos

2. *Cuestiones relacionadas con la economía mundial del tabaco: estudios de casos seleccionados (2003)*
1. *La economía mundial del banano 1985-2002 (2003)*

Documentos de trabajo de la FAO
sobre investigación de políticas comerciales y de productos básicos

2004

10. *Agricultural trade liberalization in the Doha round. Alternative scenarios and strategic interactions between developed and developing countries (P. Conforti y L. Salvatici)*
9. *El régimen de políticas relativas al algodón de la UE y las consecuencias de los cambios propuestos en el bienestar de los productores (G. Karagiannis)*
8. *El impacto de las políticas comerciales y nacionales en el mercado algodonero mundial (D. Poonyth, A. Sarris, R. Sharma y S. Shui)*
7. *Indicadores para las políticas agrícolas (P. Conforti)*
6. *El potencial de comercialización del fruto de la palma datilera en el mercado europeo (P. Liu)*
5. *Mercados mundiales de cítricos y jugos de cítricos orgánicos: situación actual del mercado y perspectivas a mediano plazo (P. Liu)*
4. *Indicadores para las políticas agrícolas (T. Josling y A. Valdés; publicado también como documento de trabajo de la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo N° 2004/4)*

2003

3. *Cuantificación de los niveles adecuados de los aranceles consolidados de la OMC para los alimentos básicos en el contexto de las propuestas del Compartimento Desarrollo (R. Sharma)*
2. *La OMC y los estándares ambientales y sociales, la certificación y el etiquetado en la agricultura (C. Dankers)*
1. *El programa de etanol de Brasil: su impacto en los mercados mundiales del etanol y azúcar (T. Koizumi)*

Mayores informaciones sobre las publicaciones mencionadas se podrán encontrar en las páginas Web de la Dirección de Productos Básicos y Comercio (<http://www.fao.org/es/ESC/es/index.html>).

El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2004

Los avances técnicos que permiten aumentar la productividad y reducir los costos suponen que, a largo plazo, se dé una tendencia progresiva a la baja de los precios reales de los productos básicos agrícolas en los mercados internacionales, pero esa tendencia está dominada por una considerable variabilidad a corto plazo. Muchos países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados, siguen dependiendo de apenas unos pocos productos básicos agrícolas para la mayor parte de sus ingresos de exportación. Para ellos, la variabilidad de los precios de los productos básicos tiene enormes repercusiones en los ingresos, el empleo y los ingresos de los gobiernos, lo que, de modo más general, compromete las iniciativas de planificación macroeconómica y desarrollo. No obstante, los países en desarrollo considerados como grupo también dependen cada vez más de las importaciones de alimentos. Los países menos adelantados ya son importadores netos de productos alimenticios. En esas circunstancias, la caída de los precios internacionales de los alimentos es evidentemente beneficiosa, pero la creciente dependencia de los alimentos importados también implica una mayor exposición a la variabilidad de sus precios internacionales y, por consiguiente, un mayor costo total de las importaciones de alimentos.

Los países en desarrollo tienen que hacer frente a la variabilidad de los precios internacionales de los productos básicos en sus esfuerzos por aumentar sus ingresos de exportación o gestionar el costo total de sus importaciones de alimentos. Al mismo tiempo, tienen que hacer frente también a las distorsiones del mercado que introducen los aranceles de importación y las subvenciones a la exportación y la producción que utilizan tanto los países desarrollados como los países en desarrollo, así como al poder de mercado de las grandes empresas transnacionales en numerosas cadenas de valor de productos básicos. Actualmente no hay una actitud favorable hacia las respuestas internacionales tradicionales ante la inestabilidad de los mercados de productos básicos basadas en intervenciones en los mercados o en sistemas de compensación, por lo que se necesitan nuevos planteamientos, por ejemplo la gestión del riesgo de los precios basado en el mercado, cuya finalidad no es tanto prevenir las oscilaciones de los precios cuanto ayudar a los productores y consumidores a prever y gestionar mejor sus consecuencias negativas.

El estado de los mercados de productos básicos agrícolas 2004 es el primer número de una nueva publicación bienal que tiene por objeto presentar cuestiones relativas a los mercados de productos básicos de manera objetiva y accesible a los encargados de la formulación de políticas, los observadores de esos mercados y todos los interesados en su evolución y en sus repercusiones en los países en desarrollo. Su objetivo es sensibilizar acerca de las consecuencias que acarrearán las variaciones de los precios internacionales de los productos básicos en los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria de cientos de millones de personas del mundo en desarrollo, así como en la economía de docenas de países en desarrollo cuyos ingresos de exportación dependen en gran parte de las exportaciones de productos básicos o cuyos suministros de alimentos dependen en gran medida de las importaciones de productos alimenticios.

ISBN 92-5-305133-7



9 789253 051335

TC/M/Y5419S/1/01.05/1000

